nacional del trabajo confederación nacional del trabajo

frente libertario

AÑO VI - NUMERO 53 — PRECIO: 1,50 F — PUBLICACION MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 — PARIS, JULIO-AGOSTO DE 1975

DISCURSEO PRESIDENCIAL

NOS encontramos este mes con variados motivos de comentario, pues políticamente la actualidad ha sido sumamente pródiga: primera fase de las elecciones «sindicales», intentos fallidos —por sectarios— de movilización popular, persistencia del estado de excepción en Euzkadi y perspectiva de Consejos de Guerra, declaraciones del Borbón padre en Estoril, anuncio de «convergencia» democrática y, en fin, nueva exhibición «aperturista» de Arias Navarro.

Tratados algunos de estos temas en otras columnas, nos referiremos simplemente aquí al zigzagueante discurso presidencial ante las Cortes, que, contrariamente a las primeras versiones de las agencias ha resultado un aviso, más que de promesas, de severas amenazas: «que nadie se llame a engaño; que nadie crea que vamos a soltar las riendas del Poder. No habrá tregua para la subversión; no vacilaremos en aplicar los remedios precisos para garantizar el orden que ha venido disfrutando (sic) el pueblo español durante cuatro décadas».

Está claro. En lugar de novedad, reincidencia en el manejo del palo. Los encantados del 12 de febrero de 1974, los repentinamente liberalizados a la europea que imaginaban ya un decidido cambio de rumbo y ni siquiera lo pusieron en duda cuando, a las semanas siguientes se instaló el garrote en los patios de las cárceles de Barcelona y Tarragona, es posible que ahora se sientan un poco defraudados. Pero acaso ni eso, pues dado que, para ellos, todo objetivo reside en el cambio suave —la colchoneta de que habló Miguel Maura ante el hundimiento de la monarquía— se conformarán con la espera de la entrada en funciones del Príncipe respaldado por los espadones.

Otros opositores progresistas más o menos consentidos, ansiosos sin duda de presidir el entierro del Régimen para ocupar los butacones de la sucesión, han de sentirse más irritados, pero, aparte de las consabidas protestas de principio, seguirán en su línea evolucionista sin extremar los riesgos de ruptura, o sea contando con que el descontento popular, el paro y el agudizamiento de la crisis económica favorezca la colaboración del sector oligárquico que, temiendo perderlo todo, se preste a acelerar el cambio.

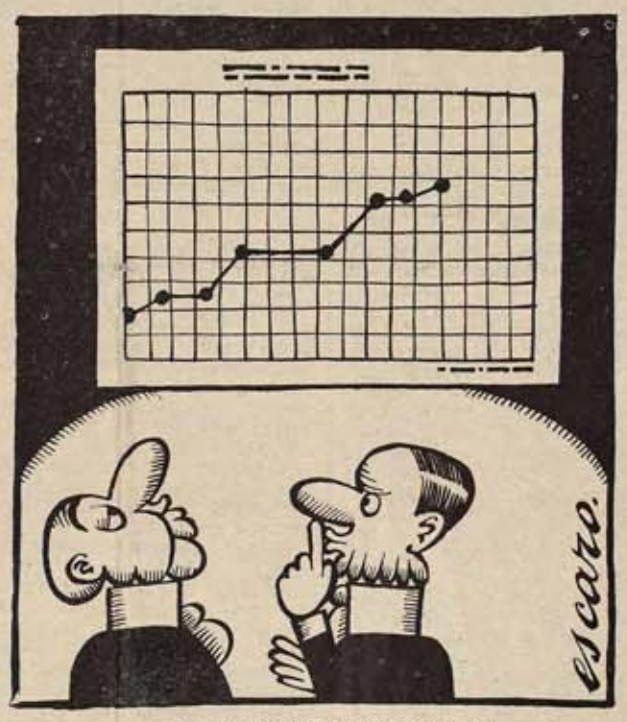
La hipócrita perorata del jefe del Gobierno ante los sumisos procuradores, ha evocado la «futura» transferencia del mando dentro del «orden legítimo», vale decir con arreglo a la exclusiva voluntad de Franco. Se ha interpretado esto como réplica a los avances democráticos de D. Juan respeto de la monarquía, condición previa de su abdicación en favor del Príncipe. Pero en el fondo lo que el ex fiscal de la cruzada ha querido significar es que, impotente o desaparecido el Caudillo, seguirá imperando la estructura totalitaria del Movimiento. Eso está por ver. Ejemplos hay a porrillo, en España y otros países, de afirmaciones continuistas que de la noche a la mañana fueron desmentidas por la realidad política.

De todos modos es innegable que, por el momento, el Régimen —o por lo menos la selección privilegiada que de él se aprovecha— está dispuesto a defenderse contra viento y marea sin consentir

Pasa a la pág. 2

FRACASO MERECIDO

EL pasado 4 de junio fue fecha elegida por la llamada Junta Democrática para probar en Madrid su capacidad de movilización y asegurarse la plataforma de lanzamiento como solución de recambio a la crisis política del franquismo. Ciertas condiciones podían haber permitido a los ambiciosos directores de la Junta un éxito relativo: el malestar existente en distintos ramos, especialmente en la Construcción; la tensión creada en el Metal con motivo de la negociación del nuevo Convenio, cuyas discusiones en asambleas de fábricas fueron más acaloradas que nunca; el ambiente universitario de fin de curso con la fiebre de los exámenes y las contradicciones categoriales del profesorado, uno de cuyos sectores —los no numerarios— se han llevado meses y meses reivindicando su reconocimiento en vano; el aumento de los precios y al mismo tiempo el paro, y en fin, las secuelas de la represión del Primero de Mayo y el anuncio de distintos procesos, algunos de ellos con peticiones de condenas capitales. Con un poco de suerte —decíanse— tendremos el triunfo en las manos. Máxime cuando, para no aparecer como obstaculizadores de una movilización que acaso favoreciera el avance general de la lucha, casi todos los grupos izquierdistas estaban dispuestos —separadamente claro, porque la Junta, temiendo posibles desbordamientos, rechazó de éstos la proposición de una convocatoria unitaria— a invitar a su vez a la huelga (1). Otros, en cambio, no quisieron representar el papel de comparsas y servir de respaldo a los maniobreros juntistas. Así, por ejemplo, los libertarios, sin manifestarse contra la huelga, tampoco entraron en el juego de la convocatoria partidista (2).



—La popularidad de Arias sube...
—Y la «subversión» también.

La huelga, en realidad, tuvo poco alcance. Fueron escasos los establecimientos en los que se efectuaron paros completos, pues por lo general se redujo la jornada a paros parciales, reuniones en las obras o intervenciones rápidas en los comedores de las empresas. Hubo también algunas breves concentraciones callejeras, todas ellas de escasa concurrencia y en las que, por cierto, más que las huestes juntistas —que aquí tienen poco de obreras— contaban los activistas izquierdistas. Las CC.OO., ya sumamente divididas bajo la presión de las distintas «vanguardias» marxo-leninistas, se vieron y desearon no sólo para alentar el paro, sino para justificarse ante las reacciones de los trabajadores de las respectivas asambleas.

Resultado: una jornada triste, totalmente negativa. Este fracaso no es el primero que registran los oportunistas deseosos de aparecer como interlocutores válidos de la sucesión. La machacona «reconciliación» preconizada por el carrillismo no ha cuajado antes del llamado Pasto por la Libertad ni cuaja ahora con la fantasmagórica Junta. Pero la lección no parece servirles para nada, pues todavía se han permitido presentarnos la «movilización» de la jornada como una sensacional victoria (3).

Así, señores, no se va a parte alguna

Antón MARTIN

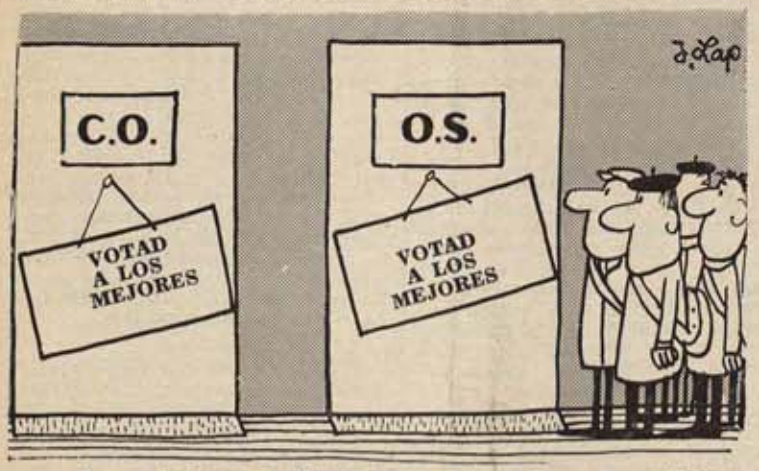
(1) De estos grupos el más lanzado fue la O.R.T. (Organización Revolucionaria de Trabajadores) ahora convertida en partido —con el signo de la hoz y el martillo— y proponente de un Frente Democrático Popular.

(2) Debemos señalar como excepcional la distribución de unas hojas suscritas por Grupos Anarquistas de Madrid con el signo A inscrito en círculo, que en el primer instante pudo pensarse que estuvieran manipulados. No eran sino espontáneos que, todo y solidarizándose con el paro, expresaban su propia posición antijuntista.

(3) Esta especulación la hemos notado particularmente en el extranjero, lo que ha hecho fácil la mofa a los periódicos franquistas madrileños, en particular a «Arriba», donde se reprodujo el desproporcionado titular dedicado por «Le Figaro» a la «huelga general».—(NDLR.)

ESPECTACULO ELECTORERO

EMPEZARON las votaciones verticales en medio de una gran confusión. La campaña contra la participación y el boicot activo desarrollado por los militantes de las organizaciones tradicionales U.G.T. y C.N.T. —así como la S.T.V. en el País Vasco—, ha sido bastante intensa, pero se han encontrado con una más intensa propaganda sedicente sindical, inspirada claramente por el oportunismo político.



—Pues votaremos en blanco, porque los mejores no participan.

Se daba por descontada en este aspecto la actividad de las CC. OO. orientadas por el carrillismo, cuyos objetivos, desde hace quince años, se fijan en la conquista del mayor número posible de mandatos «sindicales» para repetir en la organización vertical la ya revelada maniobra absorcionista de las corporaciones portuguesas. Lo que no parecía creíble, a pesar de que en 1971 ya se hicieron intentos semejantes, es que las nuevas agrupaciones con pretensiones de llegar a ser auténticas centrales sindicales: U.S.O., de relativa implantación en varias regiones, y S.O.C., específicamente catalana, siguieran la misma táctica «entrista» de Comisiones. Por otra parte, la O.R.T., que en las anteriores elecciones ya jugó a las dos cartas: abstenerse o participar, según las posibilidades, esta vez se ha lanzado a la conquista de enlaces en todas partes. En fin, otros grupúsculos marxistas-leninistas antes violentamente opuestos al revisionismo carrillista, han tomado repentinamente el mismo camino, sin duda encandilados por el fructífero mangoneo conseguido por la Intersindical lusitana. Todos estos equipos vanguardistas, obsesos del manejo sindical como correa de transmisión, han coincidido vergonzosamente con el verticalismo en una ocasión en que precisamente se le podía haber desenmascarado con la mayor facilidad, y por añadidura asestar el golpe decisivo al aparato franquista.

La participación electoral, aun sin ser todavía nada claros los porcentajes, puede considerarse moderadamente superior a la de 1971. ¿Quiere esto decir que el sindicalismo independiente ha fracasado? Ni mucho menos. El hecho de haber mantenido las proporciones de no votantes en los centros de mayor importancia revela —sin contar que también aumentaron las papeletas blancas y nulas— la constancia de su audiencia y aún puede

Pasa a la pág. 2

Archivo Histórico CCOO

TALLERES PENITENCIARIOS DE LA MODELO BARCELONESA

LA situación de los presos en la Cárcel Modelo de Barcelona ha sido objeto de numerosos informes y los lectores de «Frente Libertario» conocen sin duda algunos de ellos, especialmente el establecido por los presos confederales y ugetistas que fue publicado como suplemento en noviembre de 1972. Las condiciones de encierro y la explotación de los presos en los talleres no han variado esencialmente, pues si bien en el período cuya dirección estuvo a cargo de D. Alvaro de Toca y Becerril pudo apreciarse cierto empeño de humanización, con la llegada, el año pasado, de D. León Zalacaín se ha vuelto a los tristes tiempos pasados.

En nuestro envío anterior dimos cuenta, por ejemplo, de los castigos disciplinarios que se vienen aplicando de manera sistemática. Volveremos en otra correspondencia a tratar este problema, así como algunas derivaciones que revelan el sadismo de determinados carceleros y la complicidad del director. Ahora, para ir por partes, señalaremos el escándalo de los Talleres, donde la explotación del personal interno es, por lo abusiva, comparable a la de la gestión directorial de D. Enrique de la Morena.

En las distintas especialidades (Cestería, Carpintería, Cartonaje, Imprenta y Bolsos), son ocupados no menos de 800 presos al servicio de empresas concesionarias que, naturalmente, facturan la producción a los precios normales de cada ramo y pagan su mano de obra con unas miserables pesetas. El negocio es, pues, redondo para los empresarios, y también, en buena parte, para la Administración, que se queda con una tercera parte del importe total de las facturaciones. Los presos, en cambio, ven mermadas sus exiguas pagas por varias razones, una de ellas el tener que emplear parte del peculio en comida del Economato, pues el rancho que la Administración ofrece es generalmente indigerible. Quiere esto decir que lo que por un lado reciben por el otro lo recupera la misma Administración.

La disciplina de rigor en los talleres es manifiestamente concentracionaria. No tienen los reclusos la menor posibilidad de defensa, y así, en el pasado mes de enero se dio el caso que, por el simple hecho de reclamar una mejora de retribución, cinco internos del departamento de Bolsos fueron inmediatamente confinados en celdas de castigo.

El departamento de Bolsos es el más importante del sector Talleres de la Modelo. Está subdividido en varias secciones: Corte, Cosido, Costura, Trenzado, Encolado y Terminación. En las diversas operaciones se ocupan alrededor de 650 presos, y el ritmo de producción no sólo es superior al de los otros departamentos de trabajo, sino que está en contradicción flagrante con los «principios orientadores de la actividad laboral en los recintos penitenciarios» (1). En cierto modo esto es debido a la gerencia del departamento, la cual se encuentra a cargo de la empresa Mario Coll, poseedora de otros talleres y dependencias en Barcelona.

Mario Coll está asociado con una empresa norteamericana que le suministra gratuitamente la materia prima, es decir piel de desecho, y la transforma en bolsos destinados a Estados Unidos. Tanto el transporte de la piel como el del producto elaborado corre a cuenta de la firma asociada. El negocio es tan sencillo, puesto que la mano de obra no puede encontrarse con más facilidad ni más barata, que el «negrero» Mario Coll ha suscrito hace pocos meses un contrato semejante con otra empresa de peletería radicada en Inglaterra.

La fabricación de bolsos en la Modelo está organizada en cadena y su rendimiento diario es de 3.000 unidades. Los reclusos empleados trabajan ocho horas y cinco días y medio sin interrupción, o sea un total semanal de 44 horas. La producción comprende distintos modelos y aunque el proceso es el mismo, las operaciones son diferentes. La facturación, sin embargo, se calcula a un precio medio de 700 pesetas la unidad, lo que representa diariamente una suma de 2.100.000 pesetas y calculado por mes alrededor de los 50.000.000.

Los salarios, seguros y material empleado (2) representa por mes 16.000.000 de pesetas. De los 34 millones restantes, la Administración se queda aproximadamente la mitad, y por consiguiente recibe cada año por este concepto un ingreso de más de 200 millones de pesetas. El negocio es tan claro que la Administración, para no perderlo, hace la vista gorda respecto a las combinaciones de la empresa concesionaria.

Esta, por ejemplo, cotiza obligadamente el Seguro de Accidentes de Trabajo, pero se desquita en la cotización del Seguro de Enfermedad, pues únicamente tiene declarados al respecto a quince o veinte privilegiados.

La Administración secunda la explotación de la empresa mediante la aplicación de otros castigos. Simplemente por no observar la rigurosa prohibición de hablar, los reclusos pueden ser sancionados económicamente, o sea: pagar de su peculio los artículos de higiene (jabón) e incluso la lejía o detergentes para la limpieza del taller. Pesa, además, sobre los reclusos la amenaza constante de las notas de «expediente», pues si en éstas se hace mención de faltas de cualquier especie, la calificación de «mala conducta» puede influir al llegar el momento de ser destinado a un penal, y en consecuencia modificar, con perjuicio suyo, las condiciones normales de extinción de la condena.

Hemos tomado como ejemplo del funcionamiento de los Talleres de la Modelo el departamento de Bolsos. No son los otros mucho mejores, y en conclusión podemos decir que el trabajo penitenciario no sólo representa una doble explotación empresarial y disciplinaria, sino también un suplicio constante por la coacción que se deriva en el aspecto de la clasificación, pues ésta, según los casos, favorece o prolonga la extinción de penas. Por ello, algunos de los malvados carceleros de Barcelona —no todos, en honor de la verdad, lo son— emplean sin recato la amenaza de incluir a los presos indóciles en sus «listas negras».

Corresponsalía Jurídica (Barcelona)

(1) La Administración define así estos principios: 1) El trabajo penitenciario, lejos de significar la explotación del recluso, se propone obtener su reinserción social a través de una actividad laboral; 2) no se buscará beneficio empresarial de explotación sino únicamente el margen mínimo indispensable para mantener constante la actividad laboral.

(2) En el capítulo material interviene el hilo, la cola y el fondo de tela «calicot» en que van pegados los trozos de piel, pues la piel misma, como hemos dicho antes, es de restos y la suministra gratis el asociado, por lo cual no cuenta en los gastos.

PS.—A raíz de las reclamaciones de los reclusos, ha inspeccionado la Modelo el director general de I.P., y se habla de varios traslados, entre ellos el del jefe de Servicios.

ESPECTACULO...

Viene de la pág. 1

afirmarse, habida cuenta de las abusivas presiones patronales y el saldo de competidores, que la mejora.

Contra la especulación triunfalista del elemento carrillista y demás cínicos participantes, el voto adquirido por los candidatos calificados de «mejores» no representa ningún avance positivo. Lo positivo es más bien que un 20 por ciento por lo menos de trabajadores se hayan negado a participar, pues eso significa un compromiso real, y no el voto en la urna, que en la gran mayoría de los casos es depositado más que por preferencias de candidatos, por rutina, por temor al patrono o por justificar el pago de dos horas o la media jornada que pudiera durar el espectáculo.

Finalmente, el empecinado afán participacionista de los encarrillados y el chaqueteo lamentable de sus imitadores, si bien merece ser puesto en la picota por la complicidad que revela respecto al mantenimiento del andamiaje nacionalsindicalista, no es para indignarse. Vale más, en el fondo, que los campos hayan quedado de una vez deslindados. A partir, pues, de ahora no deberá haber más contemplaciones con los que, pretendiéndose «líderes» del nuevo movimiento obrero, han demostrado ser meros secuaces de la clásica caciquería política. **Equipo RECONSTRUCCION**

Candidato triunfante

LLAMAMIENTO DE PALENCIA

Nuestra corresponsalía jurídica de Valladolid nos remite dos llamamientos de los presos político-sociales de Palencia, concebidos ambos en parecidos términos, aun cuando uno de ellos se refiere más concretamente al proceso seguido por el T.O.P. contra cinco militantes del F.R.A.P. (Enrique Aguilar, S. L. Díaz, Virginia Fernández y Jesús y Jorge Díez), pero sin añadir más precisiones que las conocidas por nuestros lectores. Reproducimos, pues, el segundo comunicado, más general, que dice:

EL sistema franquista, nacido de la violencia, no podrá mantenerse si no es por la violencia y todo lo que ella implica: la represión sistemática contra todo hombre o mujer que manifieste lo que el Sistema es para el pueblo en general y las clases trabajadoras en particular. Desde 1936 a nuestros días su despotismo y afán por pisotear la dignidad del pueblo se ha ido evidenciando a través de la actuación de sus instituciones y fuerzas represivas.

Sería imposible enumerar los abusos, desmanes, los crímenes cometidos o los juicios farsa en los que se imponen condenas monstruosas, cuando no se asesina en «forma legal»: abusos y desmanes que les conduce al ensañamiento disparando contra justas manifestaciones en un todo pacíficas como en Granada, Carmona, Besós, Erandio, Vigo, etc. O bien mantener por la fuerza y la violencia la «unidad» del pueblo español oprimiendo y masacrando a las minorías nacionales como viene ocurriendo en Cataluña, Levante, Galicia, etc., y fundamentalmente en Euzkadi, donde en la actualidad la lucha entre revolucionarios y «fuerzas del orden», adquiere relieves dramáticos como prueba el «estado de excepción», que origina la total ocupación por las fuerzas represivas y donde también por pura lógica de la lucha, habrá de caer algún que otro sicario del sistema, víctima de su propia vesanía, violencia y terrorismo.

Ante las detenciones arbitrarias, las torturas, el montaje de juicios farsa, las imposiciones de penas de muerte, como en el proceso de Burgos, llegando a ser ejecutadas como en el caso del joven libertario Puig Antich; los dos nuevos procesos que prepara el fascismo a los antifascistas Eva Forest, María Luz Fernández, Antonio Durán y sus compañeros de sumario, así como los militantes de E.T.A. Garmendia y Otaegui, en los cuales los años de condena y las penas de muerte que se piden pueden convertirse en trágica realidad si no se actúa pronta y enérgicamente, nos lleva a denunciar, a nosotros presos políticos y sociales, estos viejos trucos de la Dictadura que trata de legalizar los asesinatos y a pedir a las clases y sectores concienciados que hagan protestas de todo tipo, única forma de presionar y evitar un fatal desenlace para algunos de los encartados.

Por la libertad, la democracia y el derecho de autodeterminación de los pueblos. Contra la Dictadura y su continuismo. ¡Salvemos a los encausados!

Presos políticos y sociales de la C.N.T., Juventudes Libertarias, F.R.A.P. y P.C.E. (M.L.)

SOLIDARIDAD LIBERTARIA

Con motivo de la II Conferencia del M.L.E., la Comisión Libertaria pro-Presos distribuyó un sucinto informe de su gestión anual: relaciones y servicios jurídicos, asistencia a presos y familiares, campañas exteriores, etcétera. Habida cuenta de la limitación de sus medios, el trabajo realizado por los abnegados compañeros componentes del equipo puede considerarse meritísimo.

Gracias, en efecto, a sus desvelos ha sido posible localizar en centros diversos de detención cierto número de compañeros con los cuales ninguno de los organismos «especializados» tuvo jamás el menor contacto. Por otra parte, el celo desplegado en la labor, secundada por compañeros liberados —algunos de ellos actualmente residentes en el exilio— ha permitido proporcionar a nuestros lectores informaciones sucesivas de los distintos establecimientos penitenciarios franquistas, varias de ellas, de tan señalado valor, que hemos tenido luego la satisfacción de verlas reproducidas en publicaciones de diversos países.

El balance económico de la gestión queda resumido en las siguientes partidas:

Entradas: Saldo anterior, 6.323,51 F.; Aportaciones Org. Juvenil, 6.303,00; Militantes veteranos y afines, 16.311,59; Donativos varios, 170,00. Total: 29.128,10 F.

Salidas: Presos, 8.850,00 F.; Ayuda familias, 12.931,15; Varios, 1.279,54. Total: 23.060,69 F.

Existencia en caja: 6.067,41 F.

Estas módicas cifras, además de cubrir unas necesidades apremiantes, han permitido suplir flagrantes insuficiencias en la relación jurídica y la solidaridad hacia los caídos y sus familias. No hay más remedio, pues nadie vendrá de fuera a aportarnos millones, que perseverar en la ayuda con lo poco que cada compañero pueda. Diríjanse, por consiguiente los donativos al tesorero de la Comisión: J. Marcos, C.C.P. 908-77, Toulouse.

PRESOS DE EUZKADI

Hemos recibido igualmente un llamamiento de los presos de Euzkadi, del cual extractamos:

«Asesinatos en la calle, detenciones y torturas en la comisaría, centenares de exilados, procesados y condenados, redadas nocturnas y registros humillantes, despidos y expedientes en fábricas y universidades, sanciones gubernativas y multas a discreción..., en una palabra: represión organizada y sistemática.

»No se trata de una imaginaria historia de terror, es la realidad a que se ve sometida Euzkadi, la pesadilla que a diario nos sacude en el trabajo o en el barrio, anunciada en la T.V. o en las páginas de los periódicos, y que golpea a veces, entre nuestros amigos o en nuestra propia familia.

»Pero la crisis de la dictadura es palpable y cada día se agudiza más; sobre todo estos últimos días. A las reivindicaciones más fundamentales de la clase obrera y sectores populares sólo da una respuesta: la represión. Esta es la característica más notable de la dictadura agonizante.»

— o —

Por otra parte nos han llegado varios documentos de las cárceles de Soria, Segovia, Alcalá de Henares, Jaén y Alicante, así como noticias de traslados de reclusos, liberaciones, etc., que comunicaremos en otro número.

DISCURSEO...

Viene de la pág. 1

ningún progreso efectivo. Esta táctica bunkerista puede conseguir ciertos reculones en la oposición consentida, pero no es posible que reduzca, aun con nuevos abusos represivos, el empuje de la oposición extralegal, que en realidad es la verdadera esperanza de transformación de la sociedad española.

Con todos sus alardes, el Poder franquista está tambaleándose. La cacareada defensa de la «unidad nacional» es, por ejemplo, signo evidente del descalabro de una política que, en lugar de atenuar las tensiones, las desorbita y produce cada día más negativos efectos. Así, pues, el caso de Euzkadi, hace cuarenta años en vías de solución con el reconocimiento de sus derechos de autonomía, se replantea ahora revolucionariamente sin otra alternativa posible que la de la autodeterminación. El cerrilismo de la Dictadura ha favorecido en verdad la toma de conciencia del vasquismo oprimido, y el mismo fenómeno, aun sin manifestarse con igual violencia, se afirma en la reivindicación nacional de Cataluña, el País Valenciano y Galicia enfrentados con el centralismo absorbente del Estado español. En cuanto a la agitación social no es menos baldía la amenaza de una nueva ley contra el comunismo, aun cuando al resucitar ese coco —que en realidad ya no asusta a nadie—, el Poder entiende meter en cintura a las distintas «tendencias subversivas».

En resumen, el discurso del jefe del Gobierno tiene tanto de cínico como de vanidoso. En vísperas de vacaciones puede servir quizá de respiro a la camarilla instalada, pero las vacaciones duran poco y los problemas de sobrevivencia que envuelven a la Dictadura reaparecerán luego inevitablemente agravados en todos los sectores. Así, pues, lo que apremia sobre todo frente al arrogante Poder es alcanzar en la nueva perspectiva lo que hasta aquí no se ha logrado, es decir la cohesión verdadera de las fuerzas libertarias y el enlace de los sectores auténticamente obreros y antifascistas. Urge, compañeros, más que nunca.

Capítulo de huelgas

MADRID

● Se registran paros diversos en el ramo del Metal (Casa, Siemens, Kelvinator, Westinghouse, Standard de Barajas y Villaverde, Isodel, etc.) por disconformidad con la actitud del «Sindicato» en la negociación de nuevo convenio. — El día 3, los médicos internos y residentes (M.I.R.) de la Clínica La Paz ratificaron sus reivindicaciones rechazando el anteproyecto de contrato laboral y censurando la intromisión del Consejo General de Colegios Médicos. — Por su participación en el paro del día 4, han sido despedidos 47 obreros de Timbal, 3 de Procolor, 30 de Comilsa, 2 de Imper, 56 de Fénix Mutuo y 120 de Creaciones Mirto. — Los M.I.R. de la Residencia sanitaria 1 de Octubre entran a su vez en conflicto. ● Huelgas el 16 en las empresas textiles Rock, Mirto, Timball y Santa Clara.

CATALUÑA

● Los huelguistas de Miniwatt (Barcelona) fueron desalojados de las puertas de la factoría por la fuerza pública y al querer luego reunirse en la Casa Sindical los enchufados les negaron la autorización. — Sigue pendiente de solución el problema de los despidos de Seat, pues la empresa, además de no ceder en cuanto a la selección, impone a los eventuales reintegrados la pérdida de su antigüedad. — A causa del despido de una obrera, paró la mayor parte de la plantilla de la Nacional Panasonic. — Entran en el mes los obreros de Gallina Blanca (San Juan Despí) aplicando el bajo rendimiento. ● Nuevos incidentes, el día 5, a las puertas de la factoría Miniwatt. — Se generaliza el paro del personal médico y sanitario del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, exigiendo la readmisión inmediata de tres enfermeras despedidas el 26 de mayo. — Fue perturbada el día 5 la circulación en la red de Ferrocarriles Catalanes, pues los empleados, para apoyar sus reivindicaciones, adoptaron el bajo rendimiento. ● Sigue la huelga en el Hospital San Pablo y se extiende el 14 al Clínico, la Residencia Franco y Juan XXIII de Zaragoza.

VARIOS

● En Las Palmas, los obreros de la empresa concesionaria del transporte urbano empezaron el mes en huelga por no habérseles satisfecho los aumentos reconocidos por la decisión arbitral del mes de marzo. ● El día 6, en Huelva, 300 trabajadores de la empresa Hugui se encerraron en la iglesia del Rocío para protestar de las medidas restrictivas adoptadas por la dirección. ● Se produjeron el día 7 nuevos paros en la Empresa Nacional Bazán, de El Ferrol. — Se generaliza el descontento en la empresa Van-Hool de Zaragoza a causa del despido arbitrario de doce compañeros. ● Pararon el día 11 todas las embarcaciones de arrastre de La Coruña. — El paro de los médicos internos y residentes iniciado en Madrid se extiende a distintos establecimientos de provincias (Covadonga, de Oviedo; La Fe, de Valencia; Virgen de Arreixaca, de Murcia; Virgen del Rocío, de Sevilla; Príncipes de España, de Hospitalet; Ruiz de Alda, de Granada, y General Sanjurjo, de Valencia). — En Almusafes (Valencia) se produce un plante en las obras de Ford y son sancionados 350 trabajadores del grupo constructor integrado por Agromán, Huarte y Cubiertas y Tejados. ● Siguen el paro, el 12, los obreros de la Pysbe de El Ferrol. ● La huelga de los M.I.R. se prolonga a Santander, Santiago, Salamanca, Toledo, Pamplona, Albacete y Cartagena.

MANIFESTACION EN PARIS

● El 11 de mayo, coincidiendo con el llamamiento de huelga que se hizo en el País Vasco, se celebró en París una manifestación como protesta contra los Consejos de guerra en preparación, especialmente el que en Burgos deberá juzgar a los jóvenes Garmendia y Otaegui, para los cuales la calificación fiscal propone la pena de muerte. Hubo, a pesar de la precipitación de la convocatoria, un considerable gentío: alrededor de 15.000 personas. Cabe señalar la masiva participación libertaria en el cortejo, con la particularidad de que, españoles y franceses, todos los grupos desfilaron juntos.

PROCESOS

● Se sigue sin noticias precisas respecto a la fecha de los distintos procesos incoados por la jurisdicción militar: Garmendia, Otaegui, Eva, María Luz Fernández, Durán y libertarios catalanes. No es improbable que, como en casos anteriores, la autoridad, advertida de la movilización exterior, quiera proceder por sorpresa, o sea reunir sus tribunales sin previo aviso. Es, pues, necesario permanecer alerta.

LA HUELGA GENERAL DE EUZKADI

Otro llamamiento de huelga general se hizo en Euzkadi para el día 11 de junio, sin relación directa con el de Madrid. El P.C. de Carrillo, como el 11 de diciembre, se quedó en el burladero, primero por no dar la impresión de ir al remolque de los grupos izquierdistas convocantes, y en segundo lugar por no verse comprometido en acciones de imprevisibles consecuencias.

Tuvo el paro, y se comprende, menos importancia que el de diciembre, pero consiguió cierta extensión en diferentes localidades, calculándose en total más de 50.000 huelguistas. El estado de excepción —objeto principal de la protesta— había de obstaculizar los preparativos de la movilización, y por elevada que fuese la combatividad obrera, no se podía esperar una respuesta general.

Habida cuenta de la presencia de crecidos contingentes policíacos, y el refuerzo de las pandillas de guerrilleros, así como los efectos de la represión del mes pasado, la convocatoria requería mejor concierto. No es igual la situación presente que la de diciembre y por lo tanto están de más las tentativas orientadas con fines de propaganda partidista. Sirva, pues, de advertencia.

EDICIONES LIBERTARIAS APARECIDAS EN ESPAÑA

Se dice, no sin cierta razón, que una buena parte de la literatura libertaria carece a estas alturas de efectividad. Admitámoslo, sí, pero condicionémoslo. Hay en realidad textos anteriores a la guerra que han perdido, en parte, su vigencia, pero muchos otros siguen gozando de actualidad. No enumeraremos títulos, por parecernos ahora ocioso.

Si fuéramos lo que se suele llamar «gente práctica», hace mucho tiempo deberíamos habernos planteado el problema, considerando no ya la operancia o inoperancia de las reediciones, sino más bien el orden de preferencia que se le debería asignar ante eventualidades de impresión. No es tarde, sin embargo, cuando la dicha es buena, de manera que todo aquello que desborde las posibilidades dentro de España, se haga lo necesario para su publicación en el Exterior, teniendo en cuenta, claro está, que sea accesible a los lectores del Interior.

Pondremos, respecto a lo apuntado en el primer párrafo, dos ejemplos. El primero se refiere a un título agotado probablemente hace mucho tiempo: «El abecé del comunismo libertario», de Alejandro Berckman. Grupos de simpatizantes a cuyas manos pudo llegar algún ejemplar salvado de la sistemática destrucción operada después del triunfo de Franco, clamaron por él en repetidas reuniones considerándolo de validez indiscutible. Es probable que su edición hubiese tropezado con el veto ministerial, y en este caso, habida cuenta de la acogida garantizada, los compañeros hubieran hecho todo lo posible para introducirlo y distribuirlo.

En cambio, hace algún tiempo apareció «La Conquista del pan», seguramente promovida por el crédito de que gozara el autor y la popularidad del título. Estimo no obstante que ese es uno de los libros que, antes de ser publicado, merecía en estudio crítico, no para enmendar la plana a Kropotkin, sino con el simple propósito de enriquecerlo actualizando ciertos aspectos tratados y contrastándolos con las ricas experiencias que después de su aparición se han producido en el campo socialista en general.

No obstante, yo mismo me tomé el trabajo de efectuar una encuesta entre los libreros después que el citado libro se puso a la venta, resultando que en todos los lugares que visité se habían agotado los ejemplares que los distribuidores acostumbran a enviar a sus clientes. Y esto a pesar de la carencia de publicidad y el boicot de la crítica periodística. Los libreros me manifestaron su enorme sorpresa, no explicándose la acogida general de un libro que para la mayoría del nuevo público lector debía ser inatractivo.

Lo más curioso es que «El apoyo mutuo», aparecido tiempo antes no había gozado de la misma predilección, pese a tratarse de una obra de indicutible vigencia, todo y mereciendo también la puesta a punto de un buen biólogo. Esto es, pues, una razón de más para preocuparnos del relanzamiento editorial, ya que si en este aspecto se va avanzando por el interés que encuentran los propios comerciantes del libro, conviene orientar lo mejor posible de nuestra parte la selección.

Urge, por consiguiente, crear aquí comisiones de estudio y establecer contactos permanentes con los eventuales editores, o mejor aún contar con equipos idóneos para acometer nosotros mismos, si somos capaces, las ediciones. **Juan PEREX**

PS. — Aunque ya en estas columnas se ha comentado la labor emprendida por la Edit. Busquets, de Barcelona, debo consignar la agradable sorpresa de haber visto de pronto en librería, rodeado de un tremendo turbión de marxismo, filomarxismo o protomarxismo, la obra de Proudhon «¿Qué es la propiedad?» y algunas más, correspondientes a una colección llamada «Acracia», destacada en negativo con una «A» roja en sobria tapa blanca. Buen ejemplo.

NOVEDADES

● Debemos señalar la incorporación al catálogo editorial de Nova Terra (Barcelona) de «Los movimientos sociales en Cataluña, Valencia y Baleares», traducción castellana de la excelente bibliografía dirigida por Emili Giralt y en la que colaboraron Josep Termes, A. Balcells y otros investigadores. — Con la misma estampilla, Manuel Lladonosa ha realizado una recopilación del comicio regional de la C.N.T. de Cataluña reunido en 1918: «Le Congrès de Sants».

● Se ha publicado una versión castellana de «La polémica del 1928, entorn de l'anarquisme en Catalunya», de Albert Balcells, con el siguiente título: «El arraigo del anarquismo en Cataluña». (Ed. Redondo, distr. Zyx.)

● De nuestro amigo Manuel Cruells, Ariel (Esplugas de Llobregat) ha editado la biografía titulada «Salvador Seguí, el Noi del Sucre».

● En Ed. Portic (Barcelona) ha aparecido el trabajo que Joaquín Ferrer presentó a los Juegos Florales catalanes celebrados en Ginebra en 1972: «Simó Piera, perfil d'un sindicalista», seguido de unas notas del biografiado bajo el título: «Records i experiencies d'un dirigent de la C.N.T.».

● El periodista Huertas Clavería nos ofrece en Ed. Lasa «Salvador Seguí; notes per a una biografía».

EN FRANCIA

● Octavio Alberola y Ariane Gransac: **El anarquismo español y la acción revolucionaria** (1960-1974); París, Ruedo Ibérico, 1975; 384 pág., 23×13 cm.—Indice: 1) Veintidós años de dictadura y exilio; 2) La «reunificación» confederal y el dictamen del «DI»; 3) Reactualización de la lucha antifranquista; 4) La represión franquista y el «Eje París-Madrid»; 5) Triunfo del inmovilismo exilado y agravación de la crisis ideológica; 6) La degeneración burocrático-autoritaria de las élites confederales en el exilio y en el Interior; 7) El Grupo Primero de Mayo y la reactualización internacional del anarquismo; 8) La solidaridad internacional y la radicalización de la contestación; 9) La revuelta antiautoritaria en Europa; 10) La recuperación ideológica de la «contestación» antiautoritaria; 11) La dinámica del activismo revolucionario europeo; 12) La guerrilla urbana en Europa; 13) La represión autoritaria y las nuevas generaciones revolucionarias; 14) El fascismo y la «vía pacífica hacia el socialismo»; 15) La «democratización», la «crisis» capitalista y la revolución; 16) Palabras finales. Apéndice con dos cronologías.

39 F. (Servicio de Librería de «F. L.»)

CENTRALES NUCLEARES

Los proyectos de instalación de centrales nucleares provocan en España reacciones semejantes a las que se producen en otros países. La intoxicación propagandística del Sistema se impone sin embargo antes de que, realizadas las centrales, se contamine el entorno y perezcan las poblaciones. No hay información ni discusión previa, sino simple abuso de consideraciones desarrollistas que los tecnócratas utilizan para disimular los peligros reales. Así, pues, en la provincia de León, como antes ocurrió en el País Vasco, se ha manifestado una amplia oposición al intento de montar en Valencia de Don Juan una de tales centrales. Sesenta pueblos nada menos se han alzado contra el proyecto y representaciones de los mismos, concentradas en la capital, han recorrido las calles al grito de «Central, no; trigo, cebada y remolacha, sí». Desde el pasado mes de mayo las protestas no cesan, pero el Gobierno, protegiendo los intereses de las empresas implicadas (Endesa y Enher) sigue haciéndose el sordo. La tensión, por tanto, promete ir en aumento. Hemos recibido al efecto una amplia crónica de León y como, por tardía, nos es imposible insertarla en este número, volveremos en la próxima edición a ocuparnos del tema.

CUADERNOS de RUEDO IBERICO

Después de una interrupción de varios meses, ha reanudado su publicación la revista «Cuadernos de Ruedo Ibérico» con un número triple y un sumario extenso y, como de costumbre, muy interesante.

Primera parte, **Teoría y praxis del movimiento revolucionario:** 1) La mitificación del trabajo y del desarrollo de las fuerzas productivas en la ideología del movimiento obrero, por Aulo Casamayor. — Segunda parte, Interpretaciones políticas del Estado español y de las ideologías que lo sostienen: 1) Contra la reconciliación, por Teresa Batista; 2) Absolutismo despótico y dominación de clase: el caso de España, por Eduardo Sevilla Guzmán y Salvador Giner; 3) Aproximación al mundo político de Santiago Carrillo, por Felipe Orero; 4) Interpretaciones políticas en la declaración de la Junta Democrática, y Un documento poco afortunado: el «Manifiesto de los economistas», por el Colectivo 70; 5) Cuando segundas partes son mejores, por Francisco Carrasquer. — Tercera parte: 1) La ola represiva de un gobierno «aperturista»; La corrupción en el Estado español.—Cuarta parte: Tribuna libre.

30 F. ((Serv. de Librería de «F. L.»)

● En su boletín 29 (primavera 1975), C.I.R.A. (Centre international de recherches sur l'anarchisme), que tenía su sede en Lausana, indica la nueva dirección postal: Bibliothèque du C.I.R.A., Casa postale 51, CH-1211 Genève 13. La biblioteca (14, rue des Cèdres) está abierta al público los martes y sábados de 17 a 20 h.* La suscripción del boletín trimestral (50 pág. de interesante lectura), ha sido fijada en 10 francos suizos por año; la cotización anual, con derecho al boletín bibliográfico y al préstamo de libros (1), es de 15 fr. suizos (precio mínimo).

(1) Los adherentes que residan fuera de Ginebra pueden solicitarlos por escrito y deberán devolverlos por correo certificado. Es de interés señalar igualmente que el boletín bibliográfico contiene una sección titulada «Investigaciones en curso» y todo lector que desee enviar un trabajo, proponer un tema o entrar en relación con los investigadores que figuren en la citada sección no tiene más que comunicarlo a la dirección postal del Centro.

DISCOTECA

CANCIONES ANARQUISTAS de la Guerra de España

Album comercial, 25 F + gastos de envío. — «Pochette» especial F. L., con textos en castellano y francés, 20 F + gastos de envío.

ESPAÑA
Un pueblo en lucha
(Prohibido)
album de canciones de Carlos Andreou

1) Malditos generales; 2) Mantengan limpia la Península Ibérica; 3) El milagro español; 4) ¿La situación? ¡La lucha!; 5) España mía, de mi cabeza; 6) Seis meses; 7) A Salvador Puig; 8) ¡Viva la vida!; 9) Morenica, a mí me llaman; 10) Abisme, galanica; 11) Euzkadi Askatasuna, España todos a una; 12 Tientos.

28 F. + gastos de envío.

● Hemos recibido este mes un abundante material informativo del Interior cuya inserción requeriría un aumento de páginas que no estamos en condiciones de hacer, y si bien algunos originales pueden ser aprovechados en números sucesivos, otros, inevitablemente, quedarán inéditos por haber pasado de actualidad. Problema semejante nos plantean las colaboraciones del Exterior, varias de las cuales, ya compuestas para números anteriores, no nos ha sido posible publicar aún. Esperamos, pues, que los compañeros remitentes nos disculpen el involuntario retraso.

● El próximo número, cerrada la imprenta por las vacaciones, aparecerá en septiembre.

CCOO

CRONICAS E INFORMACIONES

ALTERNATIVA VALIDA ¡LA CONFEDERACION!

TODO el mundo es consciente de que la caída del franquismo se halla cada día más próxima. Todos los núcleos antifranquistas se están preparando para «encontrarse en forma» cuando la actual dictadura deje de ser un hecho.

Esto está muy bien, pero nosotros, hace tan sólo unos meses, nos preguntábamos: ¿ocurrirá aquí como en Portugal? ¿Llegará la dictadura a su fin y nos encontraremos, los libertarios, «mirando hacia la luna»?

Todos sabemos de la represión que se abatió sobre el movimiento obrero, y en particular sobre el movimiento libertario, al término de la revolución, de la guerra de España. Cuando este movimiento antiautoritario ha intentado recuperarse... ¡palo! Se ha encarcelado y asesinado a sus militantes, se siguen encarcelando y asesinando a sus militantes y jamás se ha hablado del ideal. Todos los perseguidos han sido y son (para la Dictadura, interesada en ello) comunistas, marxistas, rojos... ¿Se ha mentado alguna vez a los anarquistas, anarcosindicalistas, libertarios? Muy raramente, y cuando lo hicieron fue presentándolos cínicamente como «bandidos». El Régimen ha querido erradicar todo atisbo de movimiento obrero autónomo, pero cuando parecía haberlo conseguido los métodos de lucha anarquistas (acción directa, autonomía, etc.) volvieron a resurgir.

Así, pues, a partir de mayo del 68 se extendió la actuación de nuevos grupos antiautoritarios en lugares de trabajo, barrios, universidades. Fruto de esos grupos, de los militantes que siguen en la brecha a pesar de la represión que vienen sufriendo desde 1939 y de otras muchas circunstancias, se están multiplicando los simpatizantes que rechazan toda forma de autoridad y, lo que más directamente nos atañe, también se multiplican los grupos de clara tendencia anarquista-sindicalista, es decir, coincidentes en que la alternativa válida a la situación actual es, en primer lugar, la constitución de un sindicato obrero, revolucionario y antiautoritario.

Se ha ido desbrozando el terreno y somos ya innumerables los militantes que caminamos juntos por la reconstrucción de la Confederación Nacional del Trabajo o que han pasado ya a llamarse C.N.T., lo cual demuestra que, firmes en nuestra labor, el derrocamiento de la dictadura franquista no dará lugar a otra sociedad burguesa de tipo portugués.

El movimiento obrero tiene, pues, la palabra.

AMANECER (2)

EL CAMBIO PORTUGAL y EL MOV. LIBERTARIO

HAY quienes piensan que los cambios históricos surgen de una forma repentina, dejándose deslumbrar por esas fechas clave en la vida de un país, por esos hitos históricos que sólo son éso: puntos de referencia dentro de un contexto más general. Y así se podrá hablar de un 14 de Abril en España (fecha aniversario de la proclamación de la Segunda República) o de un 25 de Abril en Portugal, sin por ello tener que olvidar la marea de acontecimientos que anteceden y suceden a esos dos días clave para las sociedades de ambos países.

En España el cambio (es decir, no el cambio total de instituciones, sino las condiciones y las actitudes dentro del poder que acaben permitiéndolo), o más exactamente la situación de cambio, ya hace tiempo, desde la subida al poder de Arias y sobre todo desde la enfermedad de Franco, que se viene produciendo.

Síntomas: todos, y no vamos a entrar al detalle en ellos. Basta echar una pequeña ojeada comparativa a nuestro entorno, la prensa, el nivel de represión policíaca (un poco más bajo, un poco más europeo), etc., con ese mismo entorno hace diez años. Las diferencias, si no abrumadoras sí al menos son bastantes sabrosas.

A ello, a esta situación de cambio, a este preludio de la recta final que supondrá la muerte de Franco, se suman los acontecimientos de Portugal, influyentes, qué duda cabe, en los propios de nuestro país.

Que todo el mundo, incluidos nosotros, desea una democratización del país, no puede ser puesto en cuestión; pero que muy pocos desean un verdadero cambio en profundidad, una modificación irreversible de las estructuras de poder, de las relaciones económicas y humanas para, por, y en una sociedad igualitaria, eso tampoco.

Y no es que Portugal sea una maravilla, ni que allí se estén poniendo las condiciones para una sociedad igualitaria, pero sí están sucediendo cosas —expropiación del gran capital privado— que los homónimos de aquí ni quieren ni desean.

Y así desde los órganos de expresión de este gran capital, y del otro también, se nos repite incansablemente que las condiciones de los dos países son bien distintas, que los condicionamientos que llevaron al ejército portugués al golpe militar, es decir una larga y sangrienta guerra colonial, no se dan en España, que incluso la sociedad española con una más alta renta per cápita (que alcanza ya la de los países supuestamente desarrollados) es distinta, que...

Y es que en el fondo nadie está conforme con lo que sucede en Portugal, incluidos nosotros; los comunistas porque Cunhal los destroza su imagen de marca, los socialistas por sus temores más o menos infundados, el capitalismo porque no desea la pérdida de sus predios, nosotros porque deseamos ver construido en Portugal un sindicato de clase que recoja las aspiraciones revolucionarias de los trabajadores portugueses en armonía con la sindical revolucionaria española.

Pero de eso a negar las semejanzas de los dos países peninsulares hay un abismo. Bien es cierto que existen diferencias, pero también pesan en la balanza otros factores que no tiene Portugal y sí España; así, aquí no hay guerra colonial pero sí una peligrosa tensión en el Sáhara; nuestra renta per cápita es más alta, como también es más alto el número de emigrantes en el extranjero en condiciones de regreso, y sobre todo en Portugal no ha habido una tan amplia y dura represión del movimiento obrero entre otras razones porque éste nunca ha sido tan fuerte como el español. Hay diferencias sí, pero no tantas como se nos quiere hacer ver.

Significa todo esto que se escribe arriba no más que lo que todo el mundo ya intuye, es decir que España, siguiendo la tónica portuguesa, pegará un verdadero giro hacia la izquierda. El cómo y el cuándo, eso no lo sabemos aunque sí podamos preverlo.

De una parte parece claro que el cambio no será en este país otra cosa que exclusivamente civil, sin intervención de los militares, aunque, eso sí, con una especie de neutralidad activa al objeto de evitar inútiles derramamientos de sangre provocados por la rabiosa e intransigente ultraderecha.

De otra parte, aunque como alternativa política se ofrezca sólo la Junta Democrática (con la sombra automarginada del poderosamente europeo P.S.O.E.) ésta no será ni con mucho la única. Paralelamente a ella surgirán movimientos sindicales populares que en suficiente número ya existen sin ser controlados por los aparatos políticos miembros de la Junta, y que pueden desarrollar, sin mediatizaciones junteras, un activismo revolucionario que mueva a la sociedad española hacia soluciones radicales de su visceral insatisfacción y visceral esperanza.

Cabeza de estas alternativas deberá ser la C.N.T. como organización máximamente numérica del movimiento obrero español que en los últimos dos años está dando claras muestras de reactivación.

En previsión de ese futuro ya inmediato, aunemos aún más todos nuestros esfuerzos para que, sin dejar nada sin atar, sin dejar nada de prever, así ocurra con la máxima celeridad. ¡Que no quede pueblo, barrio o ciudad, sin que haya en él un comité de reconstrucción de la C.N.T. preparado para el día de las libertades públicas!

Andalucía Libertaria

Otra publicación libertaria que reaparece en la Zona Sur.

PUBLICACIONES

NOS hemos visto sorprendidos estos días por la abundancia de publicaciones libertarias recibidas del Interior. Hasta ahora nos solían llegar en menor número que las de otras tendencias. ¿Qué ha pasado? ¿Cómo, sin consignas, se ha producido ese aluvión? No nos lo explicamos. Lo cierto es que en Castilla la Vieja, en Andalucía, en el País Valenciano, un poco por todas partes salen periódicos y circulan hojas afines. Pero lo más sorprendente es que en su orientación primordial se refleja el interés despertado por la reconstrucción confederal, idea que, sin constituir ningún mérito, fue precisamente lanzada en estas columnas.

No hay que juzgar por los papeles clandestinos la implantación efectiva de una organización, y en particular nosotros, sabiendo lo que en realidad existe organizado, nos cuidaremos bien de caer en el triunfalismo facilón que algunos —extraños y afines— cultivan impunemente. La realidad, sin embargo, es que, por emulación espontánea, aguijoneados tal vez por la necesidad de frenar la especulación de los favoritos del reclamo franquista e internacional, se han concertado los compañeros en lugares distintos para reivindicar el Movimiento Libertario y crear las condiciones indispensables de su futura proyección.

● **Acción Anarcosindicalista.** — Núm. 2, s. l. (Cataluña), mayo de 1975; 24 pág. polic., fol.—Al igual que el anterior contiene este número varios trabajos de interés: La C.N.S. en la picota de las luchas obreras (análisis de seis meses de acción directa); De Portugal a España, ante el futuro del sindicalismo (comentario sobre la «unicidad» y su propietario...); El sindicalismo revolucionario y los consejos obreros (una aportación de Daniel Guerín); La gestión obrera de la empresa en la U.R.S.S. y en Polonia (estudio de la tecnoburocracia neostalinista); Un nivel de vida de mala muerte (crítica de la valoración oficial del costo de la vida). Un buen texto editorial encabeza la revista, examinando los problemas actuales del sindicalismo y concluyendo con un rechazo total de las elecciones verticales. Merece, por otra parte, ser señalada la incorporación a la portada, a modo de subtítulo, de estas palabras: «Por la reconstrucción de la C.N.T.», así como un recuadro in-texto que expresa con toda claridad el propósito militante de los jóvenes compañeros animadores de «A.A.»: «Por la destrucción del sindicato vertical; por un sindicalismo autónomo, revolucionario y libertario; por la Confederación Nacional del Trabajo». He ahí el camino recto, la línea mejor escogida para asegurarnos el relevo.

● **O.L.T.**—Núm. 1, Hospitalet, 1 de junio 1975; 20 pág. polic., 20×15 cm.—Portavoz de la F.L. de la Organización Libertaria de Trabajadores, que nace, según precisa su editorial, con el propósito de «unificar la militancia de la zona y abrir nuevos caminos en la organización constructiva del Movimiento Libertario», añadiendo que «seguidores de la línea trazada por la C.N.T.-A.I.T., trabajaremos con todas nuestras fuerzas por la reconstrucción de la Confederación Nacional». Contiene un oportuno trabajo sobre las elecciones verticales, documentos, temas libertarios y reproducciones varias. Interesante, en suma.

● **Solidaridad** (Al servicio del Movimiento Obrero). — S. núm., s. l. (Madrid), abril de 1975; 22 pág. polic., fol.—Contiene un largo estudio titulado «Las (¿últimas?) elecciones verticales de la C.N.S.», excelente trabajo que historía la experiencia sindical fascista, su línea política y la adaptación que finalmente le ha sido aconsejada con el propósito de sobrevivir a la crisis del Régimen. Denuncia esta estrategia y propugna por el boicot decidido de los trabajadores en la próxima convocatoria electoral.

● **Amanecer.** — S. l. (Levante), núm. 1, mayo de 1975; 25 pág., 23×15 cm.—Nueva revista libertaria en cuya cabecera figura «Por la reconstrucción de la Confederación Nacional del Trabajo» y en su presentación, dirigida a «todos los anarcosindicalistas», expresa la necesidad de «actuar bajo un frente común o, mejor poseer una organización sindicalista revolucionaria con la cual poder contrarrestar la acción opresiva de todo partido u organización autoritaria». Contiene: La lucha cotidiana prepara, organiza y realiza la revolución; Una sola elección: la destrucción de la C.N.S., y Reflexiones sindicalistas revolucionarias. Buenos textos, ágiles y precisos. Agradecemos, pues, a los compañeros el envío y les deseamos la mejor suerte para proseguir en su empresa de reconstrucción.

También hemos recibido el número 2, cuyo editorial publicamos en estas columnas.

● **Libertad.** — Núm. 3, Madrid, abril de 1975; 10 pág. polic., fol. —Boletín de los Grupos Autónomos de Trabajadores (Construcción), que en la portada publica un irónico dibujo sobre la farsa electoral preparada por el verticalismo, tema tratado luego en páginas interiores para, en conclusión, proponer el boicot activo. Se encuentran además en este número varias notas interesantes de conflictos del ramo.

Nos ha llegado también el número 4 (junio), dedicado enteramente a la farsa electorera de la O.S.

● **Boletín de discusión.**—S.l,. s.f. (mayo 75); 16 pág. polic., fol.—Plausible intento de clarificación de posiciones y actitudes libertarias en la actual problemática del movimiento obrero. Plantea, con objeto de desarrollar posteriormente el estudio, temas organizativos, definiciones, etc.

● **Apoyo mutuo.**—Núm. 1, Valladolid, mayo de 1975; 10 pág. polic., fol.—Portavoz de los trabajadores autónomos (A), agrupación que, según su nota editorial tiende: a) hacia una federación libre de los trabajadores; b) por una organización autónoma de clase; y c) no sometida a ninguna organización de la sociedad burguesa, autoritarismos ni a partidos. Contiene una interesante crónica de los recientes conflictos vallisoletanos y comentarios varios de actualidad, oponiéndose resueltamente a la participación en las elecciones verticales.

● También nos han llegado **Federación** (A), núm. 3, de junio; **Germinal**, s.f., y **Uronia** (Comuna), publicaciones estudiantiles madrileñas de orientación situacionista.

● Igualmente nos ha llegado «Escuela Nueva», pro reconstrucción confederal, publicación de enseñantes levantinos.

OTRAS PUBLICACIONES

● **En lucha.** — Núm. 66, s. l., 25 de abril de 1975; 16 pág. polic., fol.—Publicación del C.C. de la O.R.T., con abundantes comentarios de actualidad (huelgas, precios, barrios) y notas de carácter político, una de ellas concerniente a la Junta Democrática, organismo que por sus «ideas de conciliación con el enemigo» considera no poder servir a la unidad antifascista.

● **Lucha obrera.** — S. núm,. Madrid, febrero de 1975; 20 pág., fol.—Publ. U.S.O., con comentarios editoriales de la situación política y económica, así como diversas reseñas y notas de conflictos.

● **Murcia obrera.**—S. núm., Murcia, abril de 1975; 16 pág. polic., fol.—Publ. U.S.O., en buena parte dedicada a las elecciones verticales. Tiene notas varias de conflictos y una reivindicación del sindicalismo revolucionario, en contradicción, a nuestro parecer, con la postura oportunista del participacionismo.

● Hemos recibido a última hora **varios otros** títulos de esta serie: «U.S.O.» de Pamplona; «Pueblo Unido», de Valladolid; «P.S.P.», de Madrid, etc.

CCOO

DE NUESTROS CORRESPONSALES

CLANDESTINAS

Ya se trate de pocos o muchos —en su día se harán las cuentas justas de los efectivos y es posible que nuestros apresurados enterradores encuentren muy desagradables sorpresas— no hay en la geografía hispana ningún punto donde no se manifieste hoy la presencia libertaria. Esto es de justicia decirlo, así como también que el esfuerzo que se realiza resulta tanto más plausible por cuanto carece de todo sostén exterior, de manera que no sólo han de buscarse los propios compañeros rudimentarios medios de impresión, sino que cada periódico u hoja que lanzan tienen que pagársela de su bolsillo.

Diferentes, bien diferentes son las condiciones en que se desenvuelven otros, nadando algunos en una abundancia que posiblemente les falte cuando tengan que mostrar las pruebas de su trabajo. En el militantismo libertario la penuria financiera no es novedad; más bien puede considerarse enfermedad crónica. Por eso hubo, como ahora, frecuentes períodos de silencio en el pasado y aparente inactividad, lo que llegada la hora no había de impedir que reapareciera pujante una vez tras otra la invicta Confederación. ¿Estamos ya en la prueba? Por lo menos es evidente que se intenta vencer la inferioridad, y las reproducciones que mostramos, sin ser más que ejemplos, acaso nos anuncien ya el principio del resurgimiento.

PERIODICOS LIBERTARIOS

He aquí varias muestras de paladines libertarios recientemente aparecidos en el Interior.

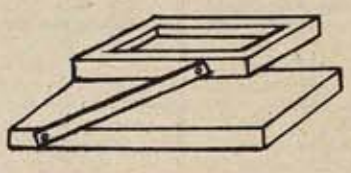
AL ALCANCE DE TODOS

Cada día aparecen nuevas publicaciones clandestinas mejor o peor presentadas, según los medios de que los grupos disponen. Uno de éstos, radicado en Levante, nos dice, sin embargo, que muchos compañeros, deseando participar en la difusión extralegal, carecen de posibilidades, y al efecto escriben: saber cómo se construye una simple imprenta, y cómo se utiliza, es una cuestión sencilla, interesante y útil. He aquí lo necesario:

Materiales: a) una plancha de madera de 25×35, aunque también puede ser algo mayor; b) un marco de madera que por el rectángulo interior tenga 19×28; c) tinta de multicopista; limpiaparabrisas manual; guantes de goma, y un retal de tul o raso, y d) dos listones de 20 a 25 cms. de largo.

Montaje: los listones unen la plancha y el marco, mediante tornillos, de tal forma que se permita el desplazamiento del marco arriba y abajo.

Esquema gráfico



Manejo: los folios se sitúan sobre la plancha. Antes de montarla hay que sujetar, con grapas, la tela al marco, de forma que ésta quede entre la plancha y el marco. El cliché también se cose al marco a continuación de la tela (en el cliché se escribe lo que se va a imprimir sobre el papel más fino, sin quitar los restantes y con la cinta de la máquina paralizada. Así, las letras de la máquina perforarán el cliché sin llegar a romperlo, de manera que la tinta pase por las letras). Este papel impreso se separa de los restantes del cliché, y es el que se sujeta al marco.

Una vez dispuesto todo, el marco se sujeta a la plancha mediante los listones laterales. A continuación se impregna de tinta abundantemente la tela, por la parte superior, es decir, por donde no está el cliché. Con el limpia parabrisas se esparce bien la tinta, presionando al mismo tiempo, siempre en un mismo sentido y dirección. Después de esto, sólo hace falta esperar que la tinta cale al tul y al cliché y llegue a los folios.

Notas: a) no comprar siempre la tinta en el mismo lugar, ni por la misma persona; b) desprenderse inmediatamente de los clichés y pruebas; c) mantener el aparato y sus accesorios en el mismo lugar, con la mayor seguridad posible, y d) no dejar huellas sobre el papel que se reparta.

ACELEREMOS EL PROCESO

NUESTRA estrategia en el momento presente debe consistir, fundamentalmente y de forma general, en una labor neutralizadora, concienzadora y formativa, sobre todo pensando en que esta labor ha de hacerse a largo plazo. Ahora bien, cuando hablamos de neutralización, conciencia y formación no supeditamos estas líneas a un simple plano teórico, pues esto sería situarnos ante una palpable contradicción; en nuestros medios, conocimiento y compromiso son términos indivisibles. El militante libertario tiene que estar incrustado en su medio: la fábrica, el barrio..., aplicando siempre en todos los procesos de lucha nuestras soluciones, teóricas y prácticas, siempre informado y activo, dando respuestas, presentando alternativas.

Es necesario presentarse al pueblo desde este momento como una organización de unificado criterio, de sólida estructura y homogéneos planteamientos; hay igualmente que aprovechar la clandestinidad como «pilar» de prestigio para dicha organización y tratar de superar la labor de otras organizaciones que en estos momentos se mueven en niveles de reconocimiento superior al nuestro, esto último debido no tanto a sus planteamientos como a nuestra atomización ineficaz.

Uno de los grandes handicaps que tenemos que superar en el camino de la unidad son las relaciones Exterior-Interior. Hasta hace pocos años el M.L.E. ha dependido en gran manera de las posiciones marcadas desde el exilio —craso error del que todavía hoy padecemos...—; por el contrario, el Interior cuenta ahora con una dinámica propia que rebasa en todos los niveles y circunstancias las posiciones desfasadas del Exterior... Así, pues, en el Interior se ha de generar una estrategia propia que supere todas las posiciones en contradicción con nuestras necesidades actuales. Quien va a jugar las bazas de la lucha y el futuro de España es la Juventud Libertaria del Interior, y por tanto ella, libremente, deberá crear y dar fuerza a sus propias estructuras.

Otro handicap que hay que superar es el de la violencia. Los libertarios no somos religiosamente no violentos, pero somos racionalistas y por lo tanto enemigos de la violencia por la violencia... En estos momentos, el sentido revolucionario nos impele a una labor de movilización: debe hacernos estar presentes en el movimiento sindical. La proyección del militante es la del trabajo tenaz, diario, a veces oscuro, incomprendido. Debemos, pues, rehusar la violencia sistemática que esteriliza nuestros esfuerzos y nos enfrenta a los intereses que en el presente tiene contraído el pueblo en su lucha contra el fascismo.

Nuestra necesidad principal —insistimos— se encuentra en la reconstrucción del Movimiento Libertario. Está llegando el momento de posibilitar nuestra Organización a fin de incidir en el pueblo de forma ordenada y unitaria, de tener medios más perfeccionados y de mejor calidad, de organizar la ayuda del Exterior, imposible de hacerlo mientras permanezcamos divididos... Establecer una estrategia internacional —tarea ésta importantísima— y fundamentalmente ir concretando nuestras posturas y consignas de forma mayoritaria ante posibles conflictos.

En la Conferencia de Narbona una ponencia expuso la idea del Comité de Relaciones como primer paso —en función de los peligros que entrañaría una salida mal pensada y producto de la impaciencia—, idea que nos parece sumamente acertada, pues nos permitiría ir conociendo nuestras diferencias reales, a la vez que sopesaremos de forma objetiva los avances que vayamos imprimiendo... Si bien somos partidarios de la aceleración de dicho proceso, creemos que debemos examinar libres de todo prejuicio los pormenores de la reconstrucción. Para nosotros la unidad debe residir fundamentalmente en el fondo, siendo discutible todo cuanto a la forma se refiere.

ATENEO

PRENSA VIGILADA

El Ministerio de Información y Turismo, manejando la intimidación, reunió últimamente a los directores de periódicos, haciéndoles saber —por boca del llamado Director General del Régimen Jurídico de la Prensa— que en lo sucesivo deberían ajustarse a las siguientes normas: 1) tratar con el mayor respeto los principios del Movimiento, las Leyes Fundamentales, el Ejército y demás instituciones; 2) eliminar toda crítica respecto al jefe del Estado, el Príncipe y el jefe del Gobierno; 3) defender contra viento y marea el orden público y la unidad nacional; 4) no dar referencia alguna a posibilidades de renuncia o sucesión en la jefatura del Estado, y 5) aplicar estrictamente la circular del Fiscal del Supremo de 5 de octubre del 74 que prohibe hacerse eco o mencionar cualesquiera de las organizaciones clandestinas, sus actividades o programas y las declaraciones hechas por sus representantes en España o en el extranjero.

Frenazo y marcha atrás.

ALEGRIA, ALEGRIA

EL solicitado teniente general Díez Alegría, a quien, asimilándole a Spínola, cierto número de compatriotas enviaron en abril y mayo del pasado año regalitos de monóculos, parece haber encontrado en la relativa desgracia de su eliminación de la jefatura del Estado Mayor Central un prometedor destino político.

Se atribuyó el relevo de Díez Alegría a unas relaciones sospechosas entre las que apareció —quién sabe si con fundamento o sin él— el nombre de Santiago Carrillo, y eso bastante antes del noviazgo juntista con Calvo Serer. El Carrillo, en lugar de desmentirlo, divagó por la tangente dando más bien a entender —publicidad de rebote— que tenía al notable militar en el bolsillo.

Curiosamente se ha hablado estos días de la intensa actividad política que realiza el teniente general, «celebrando por toda España reuniones con facciones disidentes». Entre sus interlocutores, un corresponsal del «Washington Post» refiere, sin particularizar, socialdemócratas, católicos liberales, banqueros, abogados y comunistas.

El diario «The Guardian» reproduce esta información relacionándola nada menos que con el reciente viaje de un personaje norteamericano: el teniente general Walters, delegado de la C.I.A. (Central Intelligence Agency), el cual —dice— «se interesa mucho por la Península desde el golpe de Estado portugués del año pasado». Pues bien, Walters se ha entrevistado con Díez Alegría, hombre que todo y negando sus ambiciones políticas, el periódico inglés anota que puede ser «el primer ministro del primer Gobierno postfranquista».

Otro detalle merecedor de atención es que, además de prestarle al ex jefe del Estado Mayor el convencimiento de «que había llegado la hora de acabar con el régimen autoritario para evitar todo derramamiento de sangre cuando Franco abandone la escena política», el corresponsal del «Washington Post» destaca como significativo el hecho de que uno de sus hermanos pertenece a la Casa Militar del Caudillo y otro es un discrepante teólogo jesuita «partidario de profundas reformas revolucionarias no sólo en España sino en la Iglesia».

Perfectísimo.

D. LOPE

Archivo Histórico CCOO Andalucía

NOLI ME TANGERE

Viene de la pág. 8

España aferrados a sus concepciones dialécticas y a su socialismo científico. La presencia de Anselmo Lorenzo en Londres en el otoño de 1871 con el abultado archivo de que era portador les había puesto de piedra.

Aquel tunante de Bakunin, que no menos que su compinche Proudhon, no entendía una higa de economía política ni de materialismo histórico, les había pisado la raya sin más bagaje que su intuición revolucionaria. Y para colmo de los colmos, en 1936, de nuevo los desarrapados españoles, tras haber tenido en jaque al ejército nacional reaccionario, estaban realizando una profunda revolución de la que, desde el Kremlin, sólo se veía la jiba de iceberg. ¿Cómo podían mojarle la oreja los revolucionarios españoles a los marxistas-leninistas-estalinistas?

Había que poner orden en aquel caos a todo precio. Paul Lafargue, el intrigante de 1871 ya no era de este mundo. Y el partido comunista español era un enanito de la venta. Había que empezar hinchándolo.

Había que hacer algo, y ese algo fue aplicar en España el mismo análisis de Thorez en Francia. Nada de revoluciones. Lo malo es que en Iberia los trabajadores no se habían limitado a encerrarse en las fábricas y a mirarse en los campos el ombligo. Habían puesto en marcha la producción tras incautarse de máquinas y herramientas. Y una ilustre desconocida, la CNT-FAI, se había enseñoreado de Cataluña y esparcía por la zona liberada la semilla revolucionaria.

¡Ah, pero los españoles eran hijos de Don Quijote, un chalao que tomaba por gigantes los molinos de viento! Se habían embarcado en una guerra que prometía ser larga sin disponer de armas. La Francia del Frente Popular había inventado el Comité de no intervención. Stalin ingresó en él aun sabiéndole una farsa. ¡Qué vista tuvo el «papacito» en prohibir a los comunistas franceses formar parte del gobierno! ¡Allá se las hubiera León Blum y compañía con el paquete de las huelgas! Los comunistas no debían gastarse pechando con ciertas responsabilidades. El partido comunista francés se había negado a la nacionalización de la Banca de Francia so pretexto de que no era el momento para «una experiencia marxista». Una de las razones secretas era quizá que Stalin temiera enojar a Hitler y echar abajo el tinglado de su mutuo entendimiento. Los hechos concretos son que «en abril de 1937 el emisario personal de Stalin en Alemania, Kandelaki, regresó a Rusia para informar al dictador de que por fin había logrado tener una entrevista personal con el «führer» y con algunos de sus más destacados dignatarios».

En abril de 1937 la URSS ya había puesto su zarpa sobre el tesoro de la República y los acompañantes españoles de la expedición se encontraban prisioneros en Odesa y otros lugares del paraíso en cuestión. A España, a cambio del oro del Banco de España trocado por chatarra bélica y fusiles de la guerra de Crimea, Stalin le había regalado agentes a granel de la GPU (NKVD). Entre los chequistas figuraban Jacques Duclos, André Marti, a ratos Thorez, Palmiro Togliati, Carlos Contreras, Koltsov, Stephenof, Erno Geroe, Orlov y otras alimañas y malas hierbas. Más los que ya estaban en el tajo: el embajador Rosenberg y el cónsul general Ovssenko, consejero privado de Comorera.

En aquel mes de abril de 1937 toda esta chusma y los cosacos que formaban el esqueleto de las brigadas internacionales ya estaban preparando la fiesta brava del 3 de mayo catalán. Es decir: el golpe contrarrevolucionario contra el poder anarquista y el POUM.

Dice bien Saña que de no haber tenido prisa para llegar a un «modus vivendi» con Hitler, Stalin no hubiera sacrificado a la crema de la oficialidad del ejército rojo. Ya había liquidado a la vieja guardia bolchevique y a muchos de los verdugos que intervinieron en las liquidaciones. ¿Había ya acaso intervenido el pacto secreto? Esta purga se extendió al extranjero y alcanzó al embajador Rosenberg, al cónsul Ovssenko y al general en jefe de las brigadas internacionales Kléber. Pero quedaron muchas marionetas por depurar que movían a otros tantos monigotes como los Líster, Pasionaria, José Díaz, Comorera, Jesús Hernández, Castro Delgado, Vicente Uribe y demás «golfos y mujeriegos» según se autocalificaron ellos mismos en el exilio. A Pasionaria la tildaron de linfomaníaca senil.

El chantaje del armamento ruso y la apertura de par en par a la derecha reaccionaria por el partido comunista, permitió hinchar el partido, quien copó estamentos, monopolizó el Ejército Popular ya sovietizado, torturó y asesinó desde el SIM (Servicio de Investigación Militar), convertido en máquina trituradora de la oposición leal.

Cuando terminó el chantaje de las armas paleolíticas y se consideró Stalin pagado con nuestro oro, la URSS se fue retirando discretamente de la contienda dejándonos en la estacada con los suyos. Que el traidor no es menester siendo la traición pasada. El partidito hinchado como un globo cautivo se deshinchó como pinchado con un alfiler. En el caso concreto, por las bayonetas de algunos batallones anarquistas del IV Cuerpo de Ejército.

En vísperas de la guerra la consigna comunista en Francia era de defender a toda costa a Polonia del agresor alemán. Después del 24 de agosto de 1939, al producirse el pacto Molotov-Ribbentrop, las marionetas cambiaron rápidamente de consigna. Aquella no era una guerra de independencia sino provocada por el imperialismo anglofrancés. El pacto de la traición produjo a Rusia la anexión de los países bálticos, un buen bocado de Polonia misma, atacó a Finlandia y se merendó la Bucovina y la región de Besarabia.

Todavía cambiarían de consigna cuando Alemania, que veía con malos ojos las anexiones soviéticas que no estaban en el pacto, puso en práctica su operación «Barbarroja». El «führer» arremetió contra Rusia misma sin previa declaración de guerra. Las eternas marionetas volvieron a cambiar de consigna.

Y volvamos al principio. No se puede atacar al partido comunista sin escuchar una retahila de insultos. Según ellos se trata de una campaña sincronizada de calumnias alimentada por el imperialismo internacional (no está comprendido el suyo propio) contra la patria de los trabajadores. Todo ataque de este género es puro anticomunismo visceral. Tendría que recuperar este partido la perdida virginidad; tendrían que ser cuentos orientales los tanques rusos que pasaron por encima de Hungría y Checoslovaquia; tendría que ser una quimera la ocupación por el ejército rojo en permanencia de dos terceras partes de Europa, para que no se les trabara la lengua al hablar de «campaña sistemática de intoxicación antisoviética».

¿Acaso está prohibido rozarles, siquiera con una pluma de ave o una flor? ¿Se adelantan a imaginar que el resto del mundo les pertenecemos? No hay más que oírlos a través de las radios y en la pequeña pantalla, poner un énfasis tremebundo y amenazador a sus soflamas para que acudan a nuestra memoria otros chillidos guturales y otros gestos simiescos: los del «führer» Adolfo Hitler en el pináculo de su fortuna bélica.

Esos gritos guturales y esos gestos simiescos parecen repetirnos la famosa locución latina: «Noli me tangere».

JOSE PEIRATS

(1) Heleno Saña: «La Internacional Comunista. 1919-1945». Ediciones ZERO, Madrid, 1972. Dos tomos, 238 y 317 pp. (En venta en nuestro Serv. de Librería, 36 F.)

(2) Las citas textuales corresponden al autor del libro.

DE LOS JUANES, ALFONSOS...

Viene de la pág. 8

historia igual que su predecesor Napoleón? Y si yo pudiera tener mi Rey de Roma en la persona de un vástago —pese a ese Martínez algo oscuro— en el que se reúnan las sangres del Rey Sol —catorceavo Luis de los modernos francos— y las de mis plebeyos penates?

Dígase lo que se quiera aquí no hay asociaciones políticas que valgan. La única política que se hace hoy en España, un agudo autor lo ha dicho con castiza causticidad, es la de los partes médicos sobre la salud del Jefe de Estado. Son los galenos de Franco y no otros los productores de materia política actual. Aunque todo eso nos preocupe —¡en alto grado!— no podemos de ninguna manera llegar a estados obsesionales. La madeja se desenrollará, o desenmarañará, cuando quieran y puedan los jerifaltes de la terna monárquica, los médicos al «servicio de España», el Ejército ídem y «la derecha civilizada», opusdeísta o no. Todo ello aderezado con las intemperancias de estilo a lo Blas Piñar y sus huestes troglodíticas, los 60.000 guardias civiles y los 532.000... ex combatientes. Todo ello bañado en el más completo misterio por la entrada en escena de un actor, el más importante, tan enigmático como tumultuoso: el pueblo español.

Y digo yo: ¿qué confianza puedo acordarle a un Pretendiente felón a su padre? Eso de traicionar a los autores de sus días va siendo una constante en el costumbrismo político español porque hasta la llamada Junta Democrática —ya saben, la de D. Santiago, amigo éste de D. Rafael— exhala, por uno de sus pilares más firmes, relentes de «parricidio» político y deslealtad filial. Lo cual no favorece tampoco nuestra por tanto apta credibilidad.

Pero no es esto todo. Hay algo que enturbia el horizonte. Algo, a mis luces, grave. Se está poniendo ahora de moda con cierta machacona insistencia eso de «que nosotros ni lo comimos ni lo bebimos», o «la guerra civil no nos importa un comino», etc. Que haya determinadas secuelas trágicas de la guerra a encerrar con siete llaves, como el sepulcro del Cid, nada más justo. Pero que se renuncie al alma de aquella lucha, a la vigencia histórica de sus grandes postulados justicieros, que se nos quiera convertir en momias disecadas a los que nos levantamos contra la tiranía fascista por el **mero** hecho de que ello ha costado miles de cadáveres —la Historia no es otra cosa que una **mera** hilera interminable de cadáveres—, es mucho pedir. Renegar las ideas-fuerza que alimentaron y alimentarán fatalmente nuestro quehacer político, es demasiado. Que la convivencia nacional se haga sin inmolaciones, de acuerdo. Pero que no olviden los que sueltan alegremente esa letanía de «que ni lo comieron ni lo bebieron», lo siguiente: Mañana, o pasado, o dentro de un año, de cinco, de diez o de veinte, lo «comerán y lo beberán» ellos si las condiciones socio-políticas se repiten, si creen los triunfadores, a los que **les ganaron la guerra —como nos la hubieran ganado a nosotros—**, en la perennidad pétrea de las más puras conquistas armadas.

Si tienen algo en el alma que les induzca a la justa proporción de las cosas humanas, si albergan todavía algo de generosidad en sus pechos, si les duelen las tripas con los trallazos que la impune tiranía del poder oligárquico, desde Narváez hasta Franco, por no ir más lejos, ha provocado en los seres sensibles, tendrán que «comerlo y beberlo» ellos. Sólo ellos porque seguramente nosotros, los restos, los que quedamos, estaremos ya muertos, seremos ya polvo y cenizas de aquel ágape sangriento. Allá ellos. Pero allá también las carnavaladas monárquicas. Allá la flamante «Junta Democrática». Allá la «Asamblea de Cataluña» que se atreve a pedir —¡suprema inconsciencia! o ¡suprema claudicación!— un Estatuto sin antes gritar por la institución que le infundió vida civil y jurídica. Sin titubeos ni estados secundarios de alma: afirmarse hoy como republicano es una posición «progre», es esperar la esperanza en un futuro algo más digno.

Simón CORTINAS

● **Los dibujos de este número nos han sido amablemente ofrecidos por los amigos de «Le Canard enchainé». Sus textos, adaptados, son de nuestra redacción.**

BATALLA...

Viene de la pág. 8

mente. Pero ante las batallas de la producción orientadas hacia la obtención de lucros que acaso se nos vayan del país, se impone, naturalmente, la reflexión. Si es preciso remover montañas y cambiar la fisonomía del país, el pueblo sabe hacerlo y lo ha probado, pero lanzar campañas al aire no corresponde con sus aspiraciones.

Ya Caetano acometió en su día la campaña de la producción y todos comprendimos que lo que le interesaba era favorecer el lucro de sus camarillas poseedoras, impugnándole, naturalmente, la iniciativa. ¿Tanto ha cambiado hoy el panorama con respecto al de entonces? En muchos casos absolutamente nada.

Existen empresas autogestionadas en las cuales se comprende la participación de obreros en la batalla de la producción, lo mismo que en todo lugar donde les sea permitido controlar la aplicación de la plus valía resultante del incremento de la producción. Pero allí donde la empresa rinde al capital la batalla de la producción tropezará evidentemente con la impugnación.

No reprochamos a Vasco Gonçalves su ingenuo lirismo político, pero no hemos tampoco de silenciar nuestra propia concepción de la sociedad socialista y los medios necesarios para alcanzarla, o sea lanzar previamente la batalla contra la rutina o el privilegio de partido y reestructurar la industria de forma que posibilite la batalla de la productividad.

Señalamos, por ejemplo, aquellas industrias que, gestionadas por los trabajadores, encuentran crecientes dificultades para la distribución de sus productos y luchan contra la indiferencia oficial y el silencio de la gran prensa que el país sostiene sin saberlo, precisando su apoyo para hacer verdaderamente práctica, útil y benéfica la batalla de la producción.

Esta batalla no puede servir simplemente como campaña publicitaria, sino arrancar del propio seno de la clase obrera cuando realmente sienta que la producción es de su responsabilidad y que el beneficio de su esfuerzo repercute verdaderamente en favor de la colectividad nacional.

Los precios, señor Vasco Gonçalves, aumentan y la vida se hace cada día más difícil para los trabajadores de salarios bajos, diríamos irrisorios, mientras por otro lado se decretan sueldos de 48.000 escudos. Junto, pues, con la batalla de la producción sería precisa una batalla de la austeridad y reconversión de los rendimientos. Los trabajadores desean efectuar batallas concretas, comprensibles y claras, totalmente ajustadas a la realidad presente.

A BATALHA

BARCELONA

PLATAFORMA DEL FASCISMO EUROPEO

TRAS el derrocamiento del salazarismo y del régimen de los coroneles, el fascismo europeo vióse debilitado por la pérdida de sus bases en Portugal y Grecia. El hostigamiento al que se ve sometido el neofascismo italiano tampoco ofrece suficientes garantías de seguridad y refugio; es lógico, pues, que el reflujo provocado por estos hechos se traduzca por una concentración de militantes y grupos fascistas europeos en España, país en donde aún pueden actuar sin riesgos.

El fascismo español los acoge con mayor satisfacción, si cabe, en unos momentos en que el nivel alcanzado por la crisis política del país impone la imperiosa necesidad de consolidar el Movimiento; estas minorías europeas constituyen un factor suplementario que Royuela y Cía. utilizarán convenientemente (1).

Barcelona, por sus condiciones geográficas, representa el nudo ideal de comunicación, relación y concentración del fascismo europeo. Ya desde la desbandada de la O.A.S., en Francia y en Argelia, el Levante español, particularmente Alicante, había conocido la afluencia de un crecido número de miembros de esa organización. Se sabe que uno de los más importantes cargamentos de armas traídos a la península por la O.A.S. desde Argelia, tenía como destino Alicante, pero se consideró más seguro situarlo en Barcelona. Royuela se ocupó de su recepción y dicho cargamento fue depositado en el local de Falange de la calle Lauria, esquina Mallorca. Barcelona adquiría así las condiciones indispensables para convertirse en el polo de atracción de los fascistas europeos.

Por su calidad de sacerdote el Padre Alba es quien se encargó, desde su llegada, de la recepción de los extranjeros; les proporciona alojamiento y los distribuye según el relieve y la importancia militante de cada uno de ellos. En la capital catalana el «estado mayor», cuyo centro se halla situado en la calle Villarroel, donde Royuela tiene su domicilio y su empresa de instalaciones eléctricas, recibe a los más significados. En la periferia de la capital, Badalona constituye uno de los refugios de mayor seguridad. En la costa, Mataró, Palamós y Castelldefels son otros tantos centros de acogimiento. No sería nada de extrañar que Mario Tuti, acusado de la muerte de dos policías en Roma, el 24 de enero, se encuentre entre los recientes protegidos del Padre Alba.

En el mes de agosto pasado Royuela y uno de sus más relevantes protegidos, el «misino» Salvatore Francia, ocuparon la atención de la crónica española. En aquellas fechas el «escándalo Espona» había adquirido gran resonancia en Barcelona y Espona, como ya es sabido, tenía entre sus socios más influyentes a Royuela. Este creyó necesario acudir en defensa de su correligionario, convocando una puntual rueda de prensa acompañado de dos significados y conocidos fascistas: uno de ellos español, Luis García Rodríguez, director de una empresa de import-export, sobre el que recae un mandato de captura en Italia, acusado de proporcionar explosivos a los grupos italianos; el otro, Salvatore Francia, militante de «Ordine Nero» y coordinador de los grupos neofascistas italianos en el extranjero. Pues bien, Royuela aprovechó la ocasión para presentar al italiano, el cual con el mayor desparpajo hizo una apología de la campaña de atentados que su organización desarrollaba en Italia.

No cabe, pues, la menor duda de que Barcelona es la plataforma más importante del fascismo europeo; la extrema derecha española no dejará de utilizar este factor para sus fines.

Doc. A. A.

(1) Véase «F. L.» de marzo 1975.

Ventana al mundo

BRASIL : EPIDEMIA DE DESAPARICIONES

ESTO de las desapariciones corre el riesgo de convertirse en una grave epidemia en América Latina. Las desapariciones se multiplican en Guatemala y ahora corresponde el turno al Brasil, donde lo mismo hombres que mujeres desaparecen de sus casas sin dejar el menor rastro.

Todo se hace con cautela y discreción. Ninguna molestia para las familias de los desaparecidos, nada de registros domiciliarios intempestivos. Al mismo tiempo no existe ninguna señal de los desaparecidos en los archivos de los varios organismos de seguridad a pesar de que en algún lugar oficial tiene que haber constancia de las víctimas.

Las desapariciones dieron comienzo hacia el mes de marzo de 1974, que fue cuando el presidente Ernesto Geisel asumió el poder. Se han presentado al Gobierno listas de desaparecidos con la petición de una urgente intervención para poner las cosas en claro. Al mismo tiempo una delegación de abogados y de miembros de las familias de las víctimas ha visitado en Brasilia al ministro de Justicia, Armando Falcao, el cual prometió analizar cada caso «individualmente» —lo que implica que todos los casos son diferentes—. De todas maneras la delegación no quedó muy convencida con las explicaciones y promesas del ministro. Por ejemplo, en el caso de David Capistrano existe la evidencia de que fue detenido. No faltan los ejemplos...

Ana Rosa Silva es profesor de química de la Universidad de Sao Paulo. Nunca tuvo nada que ver con el aparato de seguridad brasileño. La última vez que se la vio fue en el comedor de la Universidad a la hora de la comida el 22 de abril de 1974. Su marido, profesor de física, desapareció el mismo día que su esposa.

Ana Rosa Silva es la hija de un conocido escritor judío, Najer Kucinski. Este y un hijo suyo, periodista, se dirigieron a todas las ramas de la Policía a fin de obtener alguna información sobre sus familiares desaparecidos. No sacaron nada en limpio.

Los servicios de Policía son muchos en Brasil. En primer lugar viene el DOPS, la policía política de Estado, que quedó sometido al control federal en 1969; existen igualmente diversos servicios especiales de seguridad, el OBAN en Sao Paulo, y el CODI en Río de Janeiro, compuestos por policías y militares; viene en tercer lugar la policía federal, en la cual se concentran los servicios de censura y contrabando, pero que posee asimismo una sección política.

Aparece en cuarto lugar el Servicio Nacional de Información (SNI), cuya misión principal consiste en recoger información en materia política. Por último, cada rama del Ejército posee su propia sección de Seguridad que participa en las tareas de represión política; y por si todo esto fuera poco, cada universidad, cada sección del gobierno, cada empresa estatal, e incluso las empresas de carácter mixto, poseen cada una su propio aparato de Seguridad (1).

Se estima que hay en total más de 100.000 personas trabajando a tiempo pleno en tareas de seguridad política interna en Brasil. No tiene, pues, nada de extraño que cuando el arzobispo de Sao Paulo comenzó a hacer las primeras gestiones acerca de las desapariciones, un funcionario muy próximo al presidente Geisel tuvo que admitir que «todavía no se ha llegado a controlar completamente el aparato» (de seguridad).

Se suele decir que el presidente Geisel sería partidario de una cierta liberalización del régimen, aunque no fuera más que para dar una mejor impresión de Brasil en el extranjero. Pero hay un gran número de relevantes personalidades militares que ideológicamente condenan el menor propósito de cambio. Por ejemplo, el general Joao Batista Figuereido, jefe del Servicio Nacional de Información (SNI), que fue previamente responsable del servicio de seguridad pública en Sao Paulo, y aliado íntimo del anterior presidente Emilio Garrastazu. Este general actúa al frente del SNI completamente al margen de Geisel, que, claro, no es lo suficientemente fuerte como para mandarle a paseo.

En estas circunstancias es muy posible que dentro de los aparatos de seguridad exista algún grupo que haya montado sus propias operaciones clandestinas. Es muy posible que las personas desaparecidas no pertenezcan ya al mundo de los vivos o que se hallen enterradas en vida en celdas secretas.

Un joven diputado, Rubens Paiva, desapareció el año 1971; durante mucho tiempo las fuerzas de seguridad negaron todo conocimiento sobre su paradero. Por último se admitió —de manera no oficial— que su familia haría bien en cesar en la búsqueda y considerarle como muerto. En efecto, murió después de haber sido torturado por la unidad naval contrarrevolucionaria CENIMAR.

En otros casos la Policía trató de sugerir que los presos que murieron bajo los efectos de la tortura se habían fugado, habiendo sido atropellados por coches o camiones. Hasta este año el aparato de represión se mantuvo más o menos bajo un control central, lo cual no es ya el caso.

De vez en cuando se ha dado alguna denuncia que otra sobre esta situación y sobre a dónde puede conducir al país, pero sin ninguna consecuencia práctica. Así, por ejemplo, un alto funcionario del Tribunal Supremo Federal se expresó en los siguientes términos en ocasión del discurso que pronunció en el momento de su jubilación: «Es posible que Brasil sea el sólo país occidental de nuestro tipo de cultura en el que los jueces pueden ser destituidos o jubilados sin que tengan la menor posibilidad de defenderse y sin que se les de la menor razón».

Este mismo alto funcionario criticó en la referida ocasión la suspensión del habeas corpus... En el Brasil actual es raro un tal coraje, simplemente verbal, pero eso se comprende fácilmente...

Doc. LABOR

(1) No hace aún mucho tiempo un documento procedente del DIAL (Difusión de Información sobre América Latina) subrayaba hasta qué punto interviene la Policía Militar en las fábricas. Se trataba de un cuestionario del Estado Mayor del 9.º Batallón de la Policía Militar de Sao Paulo, destinado a las empresas de la zona industrial del norte de esta ciudad. Este cuestionario contiene 60 preguntas, algunas de las cuales constituyen una prueba suficiente del carácter auténticamente policial del régimen brasileño. Por ejemplo, una de las preguntas está redactada en los siguientes términos: «Existen (en la empresa) instigadores de huelgas, ¿cómo se llaman?» Otra pregunta decía lo siguiente: «¿Existe en la empresa una sección de Seguridad Militar?» Aún había otras preguntas como estas: «¿Está la empresa en condiciones de albergar tropa?, ¿qué género de contacto mantiene la empresa con la Policía Militar?, ¿hay dirigentes (espontáneos) entre los trabajadores?»

DESEAN NOTICIAS

● Interesan noticias de José Quintana Mas, de Cal Llandris, Cabrianes Sallent, que perteneció a la 72 Brig., 286 Bat., 2.a Comp. (Base Turia). Según parece, unos le han dado por muerto en la guerra civil y otros aseguran que pasó la frontera. Encarecemos a quien pueda facilitar alguna referencia, lo envíe lo antes posible a «F. L.». Su familia de España se lo agradecería infinitamente.

CUENTAS CLARAS

NOS referimos en la nota anterior a nuestro Servicio de Librería y quedamos en que su labor no se limitaba a proporcionar de vez en cuando algunas perras a la caja del periódico. Esta participación, sin ser de despreciar, tiene en el fondo mucha menos importancia que la obra silenciosa y constante efectuada en pro de las ideas, pues, sin pensarlo, a través de los libros nuestra relación ha llegado a medio mundo. Por el momento debemos decir que, a últimos del 70, cuando ciertas demandas recibidas de compañeros de provincias nos incitaron a montar el Servicio, apenas disponíamos de una docena de títulos, entre folletos y libros. Apechugó con el paquete un coequipier que, lector empedernido, creía poder entretenerse simplemente intercambiando impresiones con un corto número de afines en lo mismo. Sin embargo, la distribución fue creciendo paulatinamente, llegando a manejar —según consta en los ficheros— más de setecientos títulos, con un movimiento de caja que sobrepasa hoy los cinco millones de francos viejos. Decimos bien movimiento y no existencia en efectivo, porque, naturalmente, hubo que pagar a tocateja a los proveedores. El beneficio, teniendo en cuenta los precios especiales que se ofrecen a nuestros lectores, ha sido de un millón largo de francos (siempre viejos, se entiende). Gracias a esa entrada hemos podido salvar —como indicamos en el pasado número— accidentales desequilibrios financieros del periódico, pero además —y eso cuenta sobre todo— nos ha permitido atender en parte —no completa y sistemáticamente, ya que algunos piden más que una estudiantina— los requerimientos de lectura formulados por grupos del Interior e igualmente facilitarles la edición de sus propios textos de propaganda. Volveremos, pues, al tema.

QUINQUAGESIMA TERCERA LISTA DE APORTACIONES

En caja: 68,66 F.

Un 8.º de Badalona, 200 F.; Uno de Badalona, 50; F. Meler, 20; Niela-Quelos, 40; Uno de Esparraguera, 30; Un chiquet de Gandía, 20; Un 3.º de Badalona, 20; Pepito, 50; T. Pérez, 10; S. A. C., 17; P. Román, 70; J. Bernat, 20; Benito de Esparraguera, 50; Vives, 20; Zayas, 30.

Roig, 40; L. Ventas, 17,50; Calvete, 17,50; A. Suárez, 17,50; Yolande, 17,50; Paco de Canadá (30 dólares), 111; Uno de Bilbao, 20; Uno de Montseny, 15; Una valenciana, 100; Mercier, 50; Pradas, 10; Canigú, 20; Un galleguín, 30; Uno de Granada, 30; L. R. Mulero, 4,50; Chinellato, 24; C. Vernet, 20; Juanel, 20; Martínez, 10.

Guardiola, 50; G. Sabaté, 50; C. Mera, 20; R. O. S., 10; Abad, 50; Peirats, 60; Honorato, 10; Pepe, 10; P. González, 56,47; Collado, 30; Germinal y Antonio, 40; G.P.C.L. Toulouse, 370,20; Seseña, 60; Ferré, 20; Clavero, 80.

Arreaga, 10; Vázquez, 50; Navarro, 40; Muñoz, 10; Robles, 10; Regalón, 10; Oriol, 40; Julia, 10; Barrachina, 50; E. Valomón, 30; F. L. de la Rosa, 342,50; Reverter, 60; G.P.C.L. Beziers, 104; Vda. López, 50; Ventas Perpignan, 105,50; Manolo, 20; Esteban, 10; Un maño, 10; L. Segura, 20.

Casellas, 30; P. Bance, 30; G.P.C.L. Burdeos, 330; I. Seron, 15; Nomar, 15; Grupo de Quillán, 70; J. Ciurana, 50; Grupo de San Diego, 559,68; P. Moñino, 100; Grupo de Montpellier, 50; A. Mira, 30; H. Pilström, 25; P. O. de Perpignan, 20; Morchon, 80; J. Valadez, 20; Ballester, 10; Berruezo, 20.

Total entradas: 4.693,51 F.

GASTOS DEL NUM. ANTERIOR

Impresión y clichés ..	**3.600,00 F.**
Correo concertado ..	**104,00 F.**
Envíos especiales ...	**655,00 F.**
Total salidas	**4.359,00 F.**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**4.693,51 F.**
Salidas	**4.359,00 F.**
En caja	**334,51 F.**

Notas: 1) acusamos igualmente recibo de un donativo de 100 pesetas remitido por compañeros de Lérida; 2) queda pendiente de pago el presente número.

OBITUARIO

● A la ya larga lista de compañeros desaparecidos de la F. L. de Macau (Gironde) sentimos el dolor de tener que añadir el nombre de José Gil, excelente militante oriundo de Málaga. Ya cerca del retiro obrero, la muerte ha venido a arrancarle súbitamente del lado de sus familiares y fraternales compañeros. Al informar de esta pérdida la F. L. de Macau, en la que todos apreciaban su abnegada dedicación orgánica, nos dicen: «su participación en la Resistencia francesa nos la tenía callada, enterándonos de ella cuando vimos que se encontraban presentes en su acompañamiento 'les anciens combattants' portadores de su bandera para rendirle el póstumo homenaje». Efectuado, en fin, el sepelio, al que asistieron no pocos compatriotas, nos asociamos al testimonio de pésame que la F. L. de Macau dirige a la apenada compañera, hijos y demás familiares del infortunado José Gil.

● Los compañeros de Olorón nos hacen saber que, en Burdeos, poco después de su ingreso en el hospital, ha sucumbido víctima de un desfallecimiento cardíaco, el apreciado militante Mariano Aso, de 60 años de edad, natural de Biescas (Huesca). Lejos estaban de pensar estos compañeros en tan triste fin cuando horas antes se encontraban juntos. Se efectuó el entierro en Olorón-Ste-Marie (P.A.) el pasado día 14 con una gran asistencia de amigos españoles y franceses. Reciba, pues, su hermana Josefa y demás familia la expresión de nuestra sentida condolencia.

● Ha fallecido en Fumel la compañera Alejandra Bermejo de Borona, que residía hasta que se produjo la ocupación franquista, en Binéfar (Huesca). Perteneció en Barcelona al Sindicato confederal de Sanidad. Contaba 80 años de edad.

● Se ha dado sepultura en Marsella (Saint-Pierre) al compañero Pedro Tudela, de Cahagin (Murcia), que residía en Martigues. Fue militante en Villafranca del Panadés (Barcelona). Tenía 69 años.

● Nos anuncian de Niza la desaparición, a los 64 años de edad, del compañero Sebastián Olivé, de Igualada.

● En Brive dejó de existir el compañero Eduardo Silva, de Constantina (Sevilla). Sorprendido allí por la sublevación, logró evadirse a Orán y se incorporó en seguida a la zona leal.

● Nos participan de Parma la muerte del compañero Lebo Piagnoli, que al producirse la sublevación fascista se fue a España y luchó en las filas de la Columna Ascaso. Tenía 68 años.

● Otro compañero, Hipólito Martínez, ha dejado de existir en Alès (Gard), víctima de una larga enfermedad. Contaba 58 años.

● Falleció el compañero Juan Rofer, de Colldejon (Tarragona) que fue militante del Textil en Reus. Tenía 76 años y residía últimamente en Bedarieux (Herault).

● Recibimos del Interior tres otras deplorables noticias, pues se refieren a la pérdida de los siguientes compañeros: 1) en Santander, **Paco Tafall**, conocido militante de la Comarcal Montañesa, que fue en la guerra comisario del batallón confederal Tierra y Libertad, también llamado 122; pasó luego largos años de prisión; 2) en Sestao, **Manuel Rigal**, miembro, en la clandestinidad, del Comité Regional, detenido en 1947; al salir en libertad volvió a incorporarse a la vida orgánica y, amenazado de nueva captura, se puso en fuga, refugiándose en Bayona, de donde años más tarde, gravemente enfermo, retornó a su localidad; 3) en Baracaldo (Hospital de Cruces), **José Maestre Azofra**, obrero de Urrera (Sestao) donde empezó a trabajar como preso en 1938; siguió en la misma fábrica como ajustador después de liberado y en la huelga general del 47 formó parte del comité de empresa. Reciban, pues, las respectivas familias nuestro sentido pésame.

● A última hora se nos informa de la muerte del apreciado compañero Benito Miquel, de Esparraguera, perteneciente a la F.L. de Cachan, cuya actuación referiremos en el próximo número.

NOTICIERO INTERNACIONAL

● En el diario lisboeta «O Seculo» hemos tenido ocasión de leer una interesante entrevista de su redactor Roby Amorim con el compañero Marciano Sigüenza, ex secretario general de la C.N.T. de España en el exilio, de paso en la capital portuguesa. Esta entrevista, aparecida el 18 del pasado con fotografía y todo, ocupa nada menos que cuatro columnas, destacando en el titular una frase del entrevistado: «Os povos peninsulares devem entender-se pacifica mas revolucionariamente».

● La S.A.C. ha celebrado en Estocolmo, a primeros de junio, su congreso ordinario. Con este motivo tuvo lugar una positiva mesa redonda en la cual participaron los delegados fraternales de distintos países. Se prestó, según nuestros informes, atención especial a la situación de la Península Ibérica, el desarrollo del Movimiento Libertario Portugués —allí representado por el compañero Emidio Santana, director de «A Batalha»— y las perspectivas de reconstrucción de la C.N.T. española. Lamentamos que «F. L.», habiendo sido cordialmente invitado por los compañeros suecos, se haya visto en la imposibilidad de enviar un delegado.

Servicio de Librería

García Lorca, asesinado: toda la verdad, de J. L. Vila San Juan	50,00
España en la Segunda República, de José Bullejos	10,00
Nacionalismo y cultura, de Max Nettlau	40,00
El proletariado militante, de Anselmo Lorenzo	28,00
Para un marxismo libertario, de Daniel Guerin ..	14,00
Requiem por un campesino español, de Ramón J. Sender	10,00
Memorias de Rocker: La juventud de un rebelde, En la borrasca y Revolución y regresión (3 vol.)	30,00
Rosa Luxemburgo, de Daniel Guerin	14,00
Tácticas revolucionarias, de Bakunin	12,00
Un soldado de la República, de E. Pons Prades ..	35,00
Crítica de la izquierda autoritaria en Cataluña, de A. Sala y E. Durán	30,00
Las últimas banderas, de Angel M. de Lera	27,00
Kronstadt 1921, de Paul Avrich	14,00
Historia de la España franquista, de Max Gallo ...	45,00

CCOO

NOLI ME TANGERE

Por José PEIRATS

LOS comunistas de todas las latitudes muestran un flaco ante cualquier alusión que, haciéndoles caer la hoja de parra, les presente urbi et orbi, como la madre que les alumbró. Ante cualquier referencia irreverente que se haga a la metrópoli que les da cuño de identidad; a los viscosos hilillos que forman su tela de araña; a sus compañeros de viaje con falso pasaporte; a sus «idiotas útiles» que diría el propio Lenin, se revuelven airados o se retuercen como alacranes cercados por el fuego, no sin antes disparar, por estribor y babor, sus baterías cargadas con pólvora negra.

No hay en este desdichado mundillo político una secta tan quisquillosa, tan suceptible, tan pronta a darse al escándalo. Diríase un gallinero presto al alboroto a la vista del dedo acusador. No hay tampoco gente tan ducha en anticiparse a la imputación, a la tacha, al cargo, a la catilinaria, a la requisitoria, a la acriminación y a escupir por el colmillo el salivazo que cierra la discusión sin prestarse al diálogo civilizado.

Tienen siempre desplegadas las antenas para captar la más insignificante onda y son prontos en la respuesta, las más veces ulcerante, mordiente, calumniosa, la tremenda excomunión.

Todo esto hace que se pregunte uno: ¿acaso es intocable el partido comunista como la secta hindúe de marras? ¿Está prohibido a su respecto cuanto es libremente expresable, censurable, apostrofable al común de los mortales? ¿Tan caballerosos y sin tacha se consideran nuestros comunistas que no pueden sufrir el menor rasguño en su paquidérmico cutis?

Por si no lo tuviéramos resabido, el libro de Heleno Saña (1) viene a refrescarnos la memoria. El lector habrá advertido que la etapa cubierta por el historiador (1919-1945) no alcanza, ni mucho menos a abarcar las no menos elocuentes hazañas del posestalinismo. Para tener un cuadro completo habría que recurrir a otros libros, entre los cuales cierto «Archipiélago de Gulac».

Sin ensañarse ni mucho menos, Heleno Saña inaugura su requisitoria recordándonos que la Komintern no supo interpretar el alcance de la crisis del mundo financiero y político en el interregno 1929-1930. No supieron los comunistas con todo su aparato informativo tentacular, pulsar los más groseros latidos del mundo de la época. No supieron prever que la crisis lo mismo «podía ser de carácter revolucionario que contrarrevolucionario» (2). Uno de los epicentros del seísmo era Alemania, sobre la que Lenin resbaló creyéndolo el país más propicio para la bolchevización. Más adelante, los comunistas, orgullosos de contar con el partido más fuerte de su propio universo, negligieron el hecho de que las huestes de Hitler, que habían colectado en las elecciones de 1928, 800.000 votos solamente, lograban en 1930, 6.409.000.

Ante tal coyuntura el partido comunista alemán, sin tomar en consideración la progresiva influencia que venía de la derecha, se dedicaba a descargar sus baterías contra el partido socialdemócrata. Este, en julio de 1932, sufría el «pusch» del canciller von Papen. Los comunistas, alborozados, ayudaron a la caída del gabinete socialdemócrata. Aquel mismo año el presidente Hindenburg ofrecía a Hitler una cartera en el gabinete de von Papen. Pero el futuro «führer», rechazóla indignado y dijo al viejo mariscal que quería todo el poder.

El mercado se resolvió el 4 de enero de 1933 en casa del barón von Schröder, «un banquero estrechamente vinculado a la industria y a las finanzas alemanas. Allí se le ofreció a Hitler la cancillería de la nación «si se comprometía a sanear las finanzas». El 30 de aquel mismo mes y año Hitler era nombrado canciller y Göering comisario de la aviación.

El 28 de febrero se producía un acto de provocación famoso: el incendio del Reichtag, con cuyo argumento el dictador se apresuró a desembarazarse de todos sus enemigos. Miles de comunistas y socialdemócratas, Thälman comprendido, ingresaron en prisión. Este último sería ejecutado por la Gestapo en 1944. Su probable delator fue Ultbricht, quien después de la guerra recibiría en premio la satrapía de la Alemania oriental.

La Internacional Socialista propuso a los comunistas un pacto defensivo. Estos no dieron su aquiescencia hasta recibir el visto bueno de la Komintern, pero las condiciones que impusieron a los proponentes fueron de tal guisa que el pacto quedó frustrado. Razón por la cual los sindicatos, por voz de su presidente, se comprometieron el 20 de marzo a respetar la legalidad hitleriana. De todas maneras un pacto entre comunistas y socialistas era inverosímil. Estos desconfiaban de quienes les habían combatido encarnizadamente hasta el último momento.

¿De qué manera la Komintern llevaba la batuta? Jugando ni más ni menos, cual hacían las democracias occidentales, con dos barajas. El ejemplo sería la capitulación en Munich. ¿Sabían que Stalin buscaba la manera de establecer un pacto de no agresión con Hitler? Moscú había impartido órdenes al partido comunista francés de no atacar a Alemania nazi «y de boicotear la reacción nacionalista en Francia por la subida de Hitler al poder». Por el otro lado Moscú seguía preparando un pacto con Francia sin que sus artilleros en este país dejaran de hacer fuego contra el rearme francés.

Ocurría esto a mediados de 1935, y la actitud comunista no fue rectificada a pesar de la entrada de la URSS en la Sociedad de Naciones y el establecimiento de una entente entre León Blum y Maurice Thorez. Otra de las figuras más representativas del stalinismo en Francia era Doriot, que se atrevió a proponer una alianza con el Partido Socialista. Este, al ser expulsado por discrepancias con la dirección del partido, ingresó en el bando ultrarreaccionario.

El 27 de julio de 1934 ambos partidos firmaban un pacto de no agresión, entente que preparó el terreno al Frente Popular «que incluía a todas las fuerzas de izquierda». Thorez quiso hacer extensivo el frente a los católicos, pero al parecer el Papa prohibió la fraternización.

Otra de las maniobras entre soviétivos e hitlerianos fue el proceso del comunista búlgaro Dimitrof. Este hizo un discurso valiente ante el tribunal nazi, pero parece ser que su entereza fue porque el procesado sabía de antemano que sería canjeado por tres oficiales alemanes detenidos por la GPU soviética. Hitler se permitió ser tan generoso que entregó al procesado a sus amigos sin ninguna compensación.

Pero el Kremlin no se proponía realizar la revolución en Francia pese a que la hiciera posible el triunfo del Frente Popular. Los trabajadores plantearon huelgas con ocupación de fábricas. Pero Thorez se apresuró a declarar que «plantear la cuestion de la revolución socialista en esta etapa significaría dividir a la clase obrera y romper la alianza realizada...». La verdad es que, como marioneta que era, no había más que acatar consignas de Stalin. A éste no le interesaba un movimiento revolucionario en Occidente que podría malograr el juego que se traía con los nazis. Y que, en caso de triunfar, podría arrebatar a la Unión Soviética el leadership revolucionario internacional.

Pero la revolución española fue otra prueba de su miopía. España es un país de reacciones impenetrables para los linces del marxismo. Marx y Engels ya habían sido sorprendidos por los españoles asando espárragos hacía más de sesenta años. Desdeñaban a

Pasa a la pág. 6

frente libertario

Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, rue de Patay, 75013 Paris - C.C.P. 15-712-51 Paris

DE LOS JUANES, ALFONSOS y OTRAS HIERBAS

CRONICA AL DIA
de Simón CORTINAS

SOBRE las asociaciones políticas, puesto que de ellas se habla en los corrillos de la «buena sociedad», y hasta en la menos buena, de Madrid y provincias, podría decirse que resulta ya la búsqueda más infructuosa del siglo, algo así como la ballena de «Moby Dick» o el cuervo blanco del filósofo —¿recuerdan aquello «de que es más fácil encontrar un cuervo blanco que una mujer...», etc?— En una palabra como en cien, esto va resultando un cachondeo de verdad —¡uy qué expresión tan plebeya!—, una tosca y burda patraña, una babiecada, una tomadura de pelo hecha por los innumerables Fígaros que desde hace no menos innumerables años detentan las tijeras del poder. El tablado de esa farsa está poblado de personajes de toda laya que lo cruzan como sombras chinescas. Que si la izquierda es éso, o aquéllo. Que si Díez Alegría es o puede que sea «progre», liberal o liberalizable. Que si Pío Cabanillas ha sido arteramente expulsado del serrallo sin la menor consideración. Que si Cantarero del Castillo es socialista, socio-demócrata o socio-falangista. Que si en el Ejército los ya enquistados «alféreces provisionales» de la Cruzada, pasados por la Transformadora, y que ocupan hoy los resortes decisivos, pueden tener inclinaciones juancarlistas, falangistas o alfonsistas. O tal vez decantamientos carlistas. ¿Y por qué no habría republicanotes esperando el momento propicio?, aseguran zahoríes en agraz.

Esto último no debe ser cierto. No, no se tiene por de muy buen tono en los salones madrileños, barceloneses, valencianos o sevillanos —en los vascos, y de qué manera se está demostrando, no pueden plantearse esta clase de problemas— hablar de República. ¿Para qué? El Régimen dispone de tres o cuatro soluciones de recambio perfectamente indoloras, inodoras e insípidas, es decir, anti-republicanas. Don Juan, conde de Barcelona; don Juan Carlos, llamado «El Breve» por sesudos varones, entre ellos Madariaga, para quienes el pretendiente rubio, patentemente traidor a la causa restauradora —pues lo por él aceptado es una pura y simple instauración bajo el báculo franquista—, se ha desprestigiado con filial desenvoltura; y, por último, don Alfonso de Borbón y Dampierre, esposo de la señorita Carmen Martínez Franco, nieta del Caudillo. Pues ahora resulta que otros especialistas, más o menos vinculados al Sistema, jurisconsultos de estado y vocación, comienzan a poner en tela de juicio la «legitimidad» del acta de renuncia o abdicación del duque de Segovia **hecha extensiva a sus descendientes**, lo cual daría Alfonso y su esposa Reyes de España y a los hijos un reluciente Borbón-Martínez de no poca prestancia. La cuarta, nunca ha sido bien dilucidado este asunto, pudiera ser una solución carlista.

Con cuatro ruedas de recambio ya puede rodar sin miedo la berlina imperial. Sin contar con las tres Marías y sus peculiares ideas político-místico-familiares. ¡Recristo! y cómo deben concitarse las tres Marías para destilarle al caudillo sibilinas y grandiosas perspectivas de linaje imperial en ciernes. Los ilustres cídos deben vibrar al unísono de esas palabras evocadoras de rumores y silencios cortesanos, de escoriales penumbrosos y cimeros, de onomatopeyas roncesvallescas. ¿Por qué no pasar a la

Pasa a la pág. 6

PORTUGAL BATALLA DE LA PRODUCCION

Vasco Gonçalves ha lanzado en el país la batalla de la producción como una de las campañas del socialismo. El país atraviesa en verdad una situación económica grave, señalada sobre todo por la crisis de trabajo, el desmantelamiento de industrias y las dificultades de muchas empresas para responder a la reestructuración nacional, reestructuración que, dicho sea de paso, se efectúa con mucha indecisión.

Cabe, pues, pensar que las soluciones deseadas restrinjan el alcance de la batalla de la producción a un mero propósito de interesar al capital dominante de la estructura empresarial, y difícil será probarnos que el socialismo comienza garantizando al capitalismo el incremento de su lucro a base del trabajo asalariado.

Una campaña de la producción debería comenzar por procurar trabajo, por dinamizar la industria y actividades diversas. No se puede emprender tal batalla con un paro obrero voluminoso, pues en este caso lo preferente será la batalla del trabajo, y especialmente la productividad. De ahí que, como al hablar de «La tierra para quien la trabaja» el comentarista advertido se hizo la pregunta: «¿y para quién las cosechas?», en la batalla de la producción es preciso distinguir quién puede beneficiar de ella.

Hay tareas de reconstrucción que implican apego al trabajo, incluso gratuito y los obreros lo reconocemos y lo practicamos. Hay obras sociales que exigen también esfuerzo y éste se manifiesta en el pueblo espontánea-

Pasa a la pág. 6

AL PASAR

PRIMOS

EL Caudillo de España debe estar más contento que unas pascuas. El «contraste de pareceres» que propugna ya llegó a las altas esferas. Don Juan de Borbón, el padre, y don Juan Carlos, el hijo, tienen opiniones diferentes. Hay contraste. Eso es bueno.

A nuestro parecer, lo malo será que con esas divergencias familiares a los españoles nos tomen por primos.

CAIN

SERIA exagerado decir que las testas más o menos coronadas de nuestro país están «amargás y resentías». Siempre hay motivos de consuelo.

Para el señor Franco, don Francisco, los quebrantos y desengaños que sufre son grano de anís en comparación con el certificado de penales que se le podría establecer.

A don Juan, aunque no le dejen atracar con su yate en un puerto español, se le permite atracarse de caviar en Estoril y nadie podrá acusarle de ser un nuevo Esaú que vendió sus derechos por un plato de lentejas, mientras que a don Juan Carlos, nadie duda que prefiere ser tildado de mal hijo a que le mienten a Caín.

BURIDAN

ENTRE don Juan y don Francisco también existen diferencias de criterio, a pesar de que la nieta de uno está casada con el sobrino del otro, o viceversa.

Nada hay tan amargo y dramático como los conflictos familiares, sobre todo en este caso, cuando uno es padre de un Príncipe y el otro es padre putativo político de ese mismo Príncipe.

El drama adquiere aspectos trágicos cuando al Príncipe, como al asno de Buridán (con todos los respetos, Majestad) lo colocan entre el agua y la cebada.

Si por lo menos lo pusieran entre el vino y el jamón...

F. FRAK

En la autopista de Bilbao, una turista alemana ha sido asesinada por la Guardia Civil.

(De los periódicos)

... Y este año, veraneantes, no paréis hasta Portugal.

Le directeur de la publication : F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie *La Ruche Ouvrière* 20, rue de Montmorency, 75003 Paris